



CORTES GENERALES
DIARIO DE SESIONES DEL
CONGRESO DE LOS DIPUTADOS
COMISIONES

Año 2015

X LEGISLATURA

Núm. 806

Pág. 1

ECONOMÍA Y COMPETITIVIDAD

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. OVIDIO SÁNCHEZ DÍAZ

Sesión núm. 78

celebrada el martes 5 de mayo de 2015

Página

ORDEN DEL DÍA:

**Comparecencia del señor ministro de Economía y Competitividad (De Guindos Jurado),
para explicar la situación de la economía española. A petición propia. (Número de
expediente 214/000128)**

2

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 2

Se abre la sesión a las once y cinco minutos de la mañana.

El señor **PRESIDENTE**: Vamos a comenzar la Comisión.

Muchas gracias, señor ministro, por su presencia. Comparecencia del ministro de Economía y Competitividad, a petición propia, para explicar la situación de la economía española. Señor ministro, tiene usted la palabra.

El señor **MINISTRO DE ECONOMÍA Y COMPETITIVIDAD** (De Guindos Jurado): Señorías, comparezco en esta Comisión de Economía y Competitividad a petición propia, por decimocuarta vez, para informarles de la situación y perspectivas de la economía española. Señorías, en mis comparecencias a lo largo de estos tres años y medio han podido analizar conmigo la profunda transformación que ha registrado nuestra economía. Convendrán que ha sido un giro sin precedentes. En el año 2012 nos encontrábamos al borde de la quiebra, con una fuerte recesión y una intensa destrucción de empleo. Gracias a las reformas y al avance en la corrección de los desequilibrios, hoy lideramos el crecimiento, un nuevo escenario que se constata al analizar la coyuntura y perspectivas económicas para España. Precisamente este es el objeto de mi comparecencia de hoy, explicarles la situación de la economía española y las previsiones del Gobierno para los próximos años, unas previsiones que, como saben, están recogidas en nuestro programa de estabilidad que el jueves pasado aprobó el Gobierno.

Este cuadro macroeconómico anticipa un nuevo ciclo de crecimiento para la economía española de en torno al 3 %, que se mantendrá en los tres próximos años, un ciclo favorable que confirman tanto analistas económicos como los principales organismos internacionales, que desde hace meses vienen revisando al alza sus previsiones para España. El último ejemplo lo hemos tenido hoy mismo. La Comisión Europea acaba de publicar la actualización de sus previsiones económicas, en las que una vez más eleva el crecimiento de nuestro país tanto para este año como para el año próximo, 2016. Se trata de la mayor revisión al alza para 2015, medio punto porcentual. Por tanto, el crecimiento diferencial de la economía española, que la Comisión ya pronosticaba, se acentúa. Crecemos prácticamente el doble que la media de la zona euro y este mayor dinamismo se va a mantener el próximo año. Señorías, durante mi intervención comenzaré exponiendo la situación de la economía española aludiendo brevemente al contexto internacional en el que se enmarca. Después me detendré en los últimos datos económicos disponibles. En segundo lugar, les detallaré el cuadro macroeconómico contenido en el programa de estabilidad. Por último me referiré a alguna de las medidas contenidas en el Plan nacional de reformas, que también aprobamos junto al programa de estabilidad.

La economía mundial, señorías, prosigue su senda de recuperación, aunque a un ritmo todavía moderado, si me permiten ustedes, a un ritmo mediocre. En sus últimas previsiones de crecimiento global del mes de abril, el Fondo Monetario Internacional ha mantenido sus perspectivas para este año en el 3,5 % y las ha elevado ligeramente hasta el 3,8 % para el año próximo. Además, el crecimiento presenta diferencias significativas entre países y zonas geográficas. En Estados Unidos la actividad sigue siendo dinámica, aunque menos intensa de lo esperado. Así se ha reflejado en los datos del último trimestre conocidos la semana pasada. Si bien mostraron un avance del 0,2 % en vez del 1 % previsto, este comportamiento se explica fundamentalmente por cuestiones puntuales y transitorias. En cuanto a las economías emergentes, aunque la situación es heterogénea, se constata una ralentización que responde a diferentes factores, como la apreciación del dólar o la evolución de los precios de las materias primas.

Respecto del conjunto de la zona euro, como recordarán, en mi última comparecencia en el mes de octubre, la eurozona era una de los principales focos de preocupación, tanto por la debilidad de su crecimiento como por sus bajos niveles de inflación. Desde entonces se ha producido una mejora clara que reflejan ya un buen número de indicadores tanto de actividad como de confianza. Así, la Comisión Europea acaba de revisar al alza sus previsiones de crecimiento para la eurozona hasta el 1,5 % este año y hasta el 1,9 % el próximo. Sin duda este buen comportamiento ha venido favorecido por una serie de factores, como son la caída de los precios del petróleo, la significativa depreciación del euro, la reducción de la fragmentación financiera y los estímulos monetarios del Banco Central Europeo y, por último, por un tono fiscal de la política presupuestaria más neutro. Pese a esta mejora, Europa todavía tiene camino por recorrer para aumentar su crecimiento a medio plazo y cerrar el diferencial que todavía mantenemos con Estados Unidos. Esto exige seguir profundizando en la integración europea y realizar avances claros en la implementación de las reformas, especialmente en algunos países. Además, aunque la recuperación europea prosigue, aún persisten algunos riesgos geopolíticos importantes, sin olvidar un foco de incertidumbre concentrado en torno a la situación de Grecia.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 3

Como ya saben, la percepción generalizada entre los ministros del Eurogrupo es que el ritmo de la negociaciones entre las instituciones y las autoridades helenas no ha sido el adecuado. Se ha perdido un tiempo muy valioso desde el pasado 20 de febrero, cuando alcanzamos un acuerdo sobre estas negociaciones. En él el Gobierno griego se comprometía a presentar una lista de reformas consensuada con las instituciones europeas y el Fondo Monetario Internacional antes de final de abril. Desafortunadamente, esto todavía no se ha producido, aunque todos confiamos en que se realicen avances en los próximos días. Es importante que sea así, señorías, porque la situación de liquidez de Grecia es cada vez más complicada, situación a la que se une la importante salida de depósitos que, como todos ustedes conocen, está sufriendo el sistema bancario heleno. Es posible cierta flexibilidad, pero lo fundamental y prioritario es que la lista de reformas que se acuerde permita a la economía griega retomar una senda de crecimiento duradero y la haga más competitiva.

Señorías, entro ya en el análisis de la situación actual de la economía española. Como les decía al inicio de mi intervención, el impulso y vigor de nuestra recuperación se intensifica y con ello se amplía el crecimiento diferencial respecto a la zona euro. Afianzamos nuestro perfil ascendente. De hecho el PIB encadena ya siete trimestres de crecimiento económico ininterrumpido y en aceleración. Así lo confirma el avance del PIB trimestral que publicó el INE el jueves pasado. Nuestra economía creció el primer trimestre de este año un 0,9 % respecto al trimestre anterior. Se trata de un dato positivo que ha superado las estimaciones de diferentes analistas. Si lo proyectamos en términos anualizados —tal y como es habitual en otros países—, el resultado es una tasa de crecimiento superior al 3,5 % del PIB, si me lo permiten, algo impensable hace apenas tres años. Lo importante es que este crecimiento viene acompañado de un fuerte ritmo de creación de empleo. Así lo han confirmado los datos de afiliaciones y de paro registrado conocidos esta mañana. Se unen además a los buenos datos de la encuesta de población activa del primer trimestre, que muestran la recuperación progresiva de nuestro mercado laboral.

Los datos de afiliaciones y paro de esta mañana son los mejores registrados en un mes de abril de toda la serie histórica. Estamos ante el mayor descenso de parados en un mes de abril, casi 120.000 personas. En los últimos doce meses el número de parados ha caído en más de 350.000, lo que supone la mayor disminución interanual en la historia, con un ritmo de caída del 7,5 %. Ya hay en España casi 90.000 parados menos que en diciembre de 2011. La subida de afiliación también fue la mayor de un mes de abril, más de 175.000 personas. Durante el último año la afiliación ha aumentado en casi 580.000 personas. España crea empleo a un ritmo del 3,5 %, según estos datos. Ya hay de nuevo 17 millones de ocupados y estoy convencido de que en muy pocos meses se superará el nivel de afiliación de diciembre de 2011. Por su parte, la EPA del primer trimestre nos muestra que en el último año se han creado más de medio millón de empleos, el mayor incremento interanual en un primer trimestre desde el año 2007. Además, la mayor parte de los nuevos empleos asalariados son indefinidos que crecen a un ritmo superior al 2,7 % interanual. También el paro ha protagonizado la mayor caída interanual en un primer trimestre de toda la serie histórica, con un descenso de cerca de medio millón de personas.

A estos buenos datos se une un importante número de indicadores de confianza, que vuelven a situarse en los niveles máximos previos a la crisis. El indicador de sentimiento económico en España que elabora la Comisión Europea, por ejemplo, está en su punto más alto desde el año 2001. Además, el índice de confianza del consumidor del CIS, conocido ayer, ha vuelto a marcar un nuevo máximo. Asimismo otros indicadores adelantados confirman que esta trayectoria se consolida y va a continuar en el futuro. Sirva de ejemplo el indicador de la OCDE que está en máximos históricos o los PMI. Ayer mismo conocimos el dato del mes de abril para manufacturas y ya son veintidós meses de esta variable en zona de expansión. Existen otras muchas referencias positivas que reflejan que este perfil claramente expansivo se intensifica. Las ventas de grandes empresas conocidas ayer, un indicador que está muy correlacionado con la actividad, registraron en marzo el crecimiento más alto desde el año 2000, más de un 8 % en tasas interanuales corregidas de estacionalidad. Así, el primer trimestre de 2015 se cerró con un aumento medio anual de las ventas totales superior al 6 %, tasa que duplica la del trimestre previo. Este comportamiento no habría sido posible sin el avance en la corrección de los desequilibrios acumulados, que ha facilitado la entrada en un nuevo ciclo de crecimiento económico, un nuevo ciclo recogido en el cuadro macroeconómico del programa de estabilidad que les paso ahora a explicar.

Se trata de las mejores previsiones económicas para España desde antes de la crisis. Como saben, hemos proyectado una intensificación del crecimiento de la economía que alcanzará el 2,9 % este año, una tasa no vista desde el año 2007. Este ritmo se mantendrá en 2016, mientras que para los años 2017

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 4

y 2018 la previsión es del 3 %. Las proyecciones de crecimiento son realistas y basadas en hipótesis conservadoras, todas ellas en línea con las de los principales organismos internacionales. Son unas proyecciones prudentes, señorías. De hecho, según todos los datos conocidos hasta la fecha, no parece aventurado descartar que pueda superarse el 2,9 % previsto para este año 2015. Esta prudencia ha sido una constante de todos los cuadros macroeconómicos que ha presentado este Gobierno. Tenemos la convicción de que no hay mejor muestra de credibilidad que unas predicciones cautas y trabajar para superarlas.

Un rasgo clave del escenario para estos años es el patrón de crecimiento equilibrado que presenta la economía española. Es decir, tanto la demanda interna como el sector exterior van a jugar un papel esencial en su contribución al crecimiento de la economía. En lo que se refiere a la demanda interna, prolongará su dinamismo durante los próximos cuatro años con un comportamiento positivo tanto del consumo privado como de la inversión productiva. Una serie de factores contribuyen a la fortaleza de la demanda interna, por un lado, la recuperación de la confianza que, como ya he mencionado, está en máximos históricos de antes de la crisis; por otro, la mejora en la financiación de empresas y familias. La recuperación de los flujos de créditos nuevos es un hecho. El crédito de pymes y familias lleva más de un año en terreno positivo. En tercer lugar, la reforma fiscal, que está elevando la renta disponible de las familias. En cuarto lugar, la recuperación del sector de la construcción, que vuelve a contribuir de nuevo al crecimiento y al empleo. Se trata de un elemento positivo tras el duro ajuste del sector en los últimos años. Así, la inversión en construcción vuelve a tasas positivas pero partiendo, señorías, desde niveles muy reducidos tras siete años de caídas continuas. El empleo en la construcción se vuelve a recuperar tras haber caído aproximadamente un 60 % durante la crisis. Como ya les he mencionado, también el sector exterior va a ser clave en este nuevo escenario. De hecho, las exportaciones españolas mantienen su dinamismo. El pasado año crecieron por encima del 4 % y la previsión es que crezcan un 5,4 % en 2015, manteniéndose en este entorno hasta 2018. Detrás de este vigor están las ganancias de competitividad y los esfuerzos de internacionalización de nuestras empresas en los últimos años. También contribuirán las mejores perspectivas de crecimiento de nuestros principales socios comerciales.

Otro elemento muy destacable para los próximos años es que el crecimiento será muy intensivo en empleo. Esto resulta algo fundamental. No cabe duda que la recuperación del empleo es la tarea más importante que hemos tenido y tenemos por delante tras los efectos nefastos de la crisis y de una regulación laboral inadecuada. Sin embargo, gracias a la reforma laboral estamos logrando recuperar el mercado de trabajo. Así, según nuestras previsiones, a finales del año 2015 superaremos los niveles de empleo que teníamos al inicio de la legislatura en unas 17.000 personas en términos de EPA. El paro habrá bajado en 419.000 personas respecto del nivel existente en el cuarto trimestre de 2011. Esto va a permitir que la tasa de paro se sitúe a finales de 2015 en un 21,1 %, es decir, 1,5 puntos porcentuales por debajo del cierre de la anterior legislatura.

Señorías, es la corrección de los desequilibrios acumulados lo que sin duda nos ha permitido llegar hasta aquí y lo que va a posibilitar un crecimiento sostenible y duradero en los próximos años, una corrección en la que se ha avanzado mucho, pero que vamos a seguir impulsando en el futuro. A ello va a ayudar sin duda el crecimiento nominal de entre un 4 y 4,5 % anual que se dará en nuestra economía en los próximos cuatro años. En primer lugar, vamos a seguir reforzando la sostenibilidad de las cuentas públicas. Sin duda el saneamiento emprendido ha sido un factor clave para la recuperación de la confianza. En tan solo tres años hemos logrado reducir el déficit público a prácticamente la mitad, alcanzando los objetivos de déficit en coyunturas muy desfavorables. Este año volveremos a cumplir con el déficit, del 4,2 % del PIB, y en el año 2016 lo situaremos por debajo de la barrera del 3 %. A ello contribuirá tanto el control del gasto público como el dinamismo de los ingresos. A su vez, este esfuerzo de reducción del déficit nos permitirá una estabilización de la ratio de deuda pública/PIB en 2015 claramente por debajo del cien por cien del PIB, y a partir de 2016 comenzará su paulatina reducción. En segundo lugar, el desendeudamiento del sector público será fundamental para continuar el proceso de desapalancamiento de la economía, donde el sector privado ha logrado ya avances notables. Así, empresas y hogares han conseguido reducir sus niveles de deuda desde el segundo trimestre de 2010 en más de 425.000 millones de euros, convergiendo hacia la media de la zona euro. En tercer lugar, hay que señalar la importante corrección del desequilibrio externo. Así, con este año 2015, llevamos ya tres de superávit por cuenta corriente y cuatro de capacidad de financiación respecto del resto del mundo. Esperamos que esta tendencia se mantenga en los próximos tres años. Este, señorías, es, si me permiten, el cambio fundamental que se ha producido en la economía española. La diferencia más importante en el comportamiento de la

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 5

economía no es la recuperación de la demanda doméstica ni la estabilización de la construcción. Es el saldo positivo del sector exterior. Esto es lo que nos va a permitir seguir avanzando en la reducción del endeudamiento neto exterior, una de nuestras principales vulnerabilidades. Gracias a ello nuestra posición de inversión internacional neta, que se aproxima a lo que es nuestro endeudamiento externo, mejorará entre finales de 2014 y 2018 en unos 75.000 millones de euros. En cuarto lugar, un crecimiento sin presiones inflacionistas redundará en nuestra competitividad y en el poder adquisitivo de las familias. Las previsiones apuntan a que la inflación podría ser en promedio en este año ligeramente negativa como consecuencia de la evolución del componente energético. No obstante, resulta evidente que no hay riesgo de deflación. Iremos viendo cómo a finales de año la inflación vuelve a territorio positivo.

En definitiva, señorías, España hace tres años sufría una crisis mucho más intensa que la de nuestros socios, teníamos una caída muy superior del PIB y destruíamos mucho más empleo que el resto de la zona euro. Hoy tenemos un crecimiento diferencial respecto a los principales países de la zona euro, nuestro mercado de trabajo se recupera y, lo que es más importante, hemos sentado las bases de un crecimiento sostenible y equilibrado para que este buen comportamiento de nuestra economía se prolongue en los próximos años. Por todo ello hoy es más necesario que nunca mantener el rumbo para que la recuperación siga afianzándose y para que podamos dejar atrás la crisis de una vez por todas.

Señorías, como ya he mencionado, la reforma ha sido clave para revertir el rumbo y situar de nuevo a la economía española en una senda de crecimiento. Son las reformas las que han sido determinantes para este crecimiento diferencial que ahora disfruta España frente a otros países, lo que nos ha llevado a recuperar la confianza de los mercados internacionales y la competitividad. No solo nos están permitiendo fortalecer nuestra economía, sino también aprovechar mejor los vientos de cola procedentes de los factores puntuales que, como he mencionado, contribuyen al crecimiento de Europa. Este ha sido el Gobierno más reformista de la historia reciente de nuestro país. La ambición de nuestra agenda de reformas es reconocida y tomada como referente de forma generalizada tanto por analistas como por organismos internacionales. Hemos realizado una reforma laboral que está detrás del dinamismo del mercado de trabajo. Hemos acometido una reforma financiera que ha saneado, recapitalizado y reestructurado nuestras entidades y que ha logrado que hoy estén en condiciones de contribuir a la recuperación económica. Asimismo hemos tomado importantes medidas en materia de gobierno corporativo y de transparencia para nuestras entidades. Hemos limitado los salarios y las indemnizaciones de los banqueros y hemos profesionalizado los órganos de gestión de las cajas, entre otras medidas. Hemos aprobado normas que profundizan en la liberalización de los mercados de bienes y servicios, como la Ley de Unidad de Mercado, la reforma de alquileres o la apertura de horarios comerciales, sin olvidar además la reforma energética. Una reforma que ha sido fundamental para continuar el proceso de desapalancamiento sin lastrar el crecimiento ha sido la relativa a las mejoras emprendidas en el régimen de insolvencia, tanto en materia de refinanciaciones como en el ámbito concursal y preconcursal.

Estas medidas no solo se han orientado a asegurar la supervivencia de empresas viables, sino que hemos dado un paso más al establecer por primera vez un régimen de insolvencia personal con la norma de segunda oportunidad. Como saben, señorías, el Gobierno está abierto a perfeccionar esta norma, que consideramos fundamental para fortalecer la actividad emprendedora. Por eso, durante la tramitación parlamentaria, esperamos que esta ley pueda mejorarse con el máximo consenso posible en dos aspectos fundamentales para los deudores. Por un lado creemos importante que solo se revoque a los deudores la condición de segunda oportunidad si existe una situación de mejora económica sobrevenida, por ejemplo una herencia o una donación o resultar agraciado con un juego de azar —como saben, hasta ahora en la norma también se incluía el mero progreso en las condiciones económicas del deudor—; por otro, es fundamental delimitar el acceso al registro de los beneficiados por esta segunda oportunidad. Así, por ejemplo, solo las entidades de crédito y otras personas con interés justificado y legítimo podrán conocer las personas que se han acogido a esta condición para que no suponga ningún tipo de estigma. Además, en esta norma, como saben, ampliamos el colectivo protegido por el código de buenas prácticas y los excluimos de las cláusulas suelo de las hipotecas. Asimismo prorrogamos por dos años más la suspensión de los lanzamientos que vencían este mes de mayo. Esta iniciativa se une a todas las medidas que ha tomado el Gobierno a lo largo de esta legislatura en materia de protección de los deudores hipotecarios y que han dado una solución a más de 34.000 familias.

Señorías, no puedo sino referirme brevemente al programa nacional de reformas que presentamos el jueves. Como saben, en él se recogen las líneas fundamentales de la estrategia reformista del Gobierno, pero también pone de manifiesto la intensa actividad reformista y el alto grado de cumplimiento de los

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 6

compromisos que hemos asumido en actuaciones estructurales. No quiero extenderme en todas las medidas contenidas en el programa, pero sí detenerme en algunas específicas del ministerio que dirijo. Me refiero en particular a las medidas en materia de investigación y desarrollo, que resultan especialmente relevantes para el crecimiento y competitividad de nuestra economía.

Una de las medidas prioritarias es la creación en este año de la Agencia Estatal de Investigación. De hecho, les puedo anunciar que el real decreto que la hará realidad lo aprobaremos en el Consejo de Ministros en las próximas semanas. Esta iniciativa supondrá un cambio importante en la gestión de las ayudas a la investigación científica y técnica con importantes beneficios en términos de eficiencia, control y transparencia. Así, estas ayudas se concentrarán bajo un mismo paraguas: se someterán a una planificación plurianual y se optimizarán aún más los recursos gracias a las mejoras en la evaluación y control.

En la misma línea de alcanzar un modelo de ciencia más eficiente y sostenible estamos ultimando el contrato de gestión del CSIC, que por primera vez se ejecuta, haciendo operativo el carácter de agencia del que fue dotado en el año 2007 y que también aprobaremos en los próximos meses. El principal objetivo es dotar al CSIC de un marco de gestión que combine la flexibilidad y la eficiencia en el control de sus cuentas con compromisos concretos de resultados. Para ello se incluirán más de cincuenta compromisos de gestión sobre los que los órganos directivos tendrán que responder periódicamente. Igualmente, se aprobará un plan de negocio que garantizará la generación de ingresos adicionales que deben alcanzar al menos el 30 % de su presupuesto. Asimismo, vamos a continuar con los importantes esfuerzos que venimos realizando tanto en materia de recursos humanos como presupuestarios.

En estos tres años hemos puesto en marcha muchas medidas para incrementar las posibilidades de contratación del personal científico con un modelo de contrato no funcional y un incremento en el número de contratos y apoyo a la renovación de plazas. En la misma línea, el colectivo de investigadores ha sido una excepción desde el principio a la contención de la oferta de empleo público y este año hemos ido más allá aprobando una tasa de reposición del cien por cien que garantiza la renovación generacional tanto en los OPI como en universidades. La importancia que hemos dado a la investigación y al desarrollo también se refleja en el apoyo presupuestario. Tras un primer año de estabilización inevitable para hacer frente a los desajustes económicos que nos encontramos, este 2015 será el tercer año de incremento de dotaciones. De hecho, estamos tramitando ya un nuevo suplemento de crédito de 95 millones para este año, que se suma a los importantes esfuerzos que hemos realizado en ejercicios anteriores. Esta nueva dotación va a reforzar las convocatorias que se publicarán antes del verano, aumentando la oferta de contratos predoctorales, las dotaciones para los centros de excelencia Severo Ochoa, así como la convocatoria de Retos, la más importante para los investigadores españoles. En definitiva, la ciencia y la innovación han estado y seguirán estando muy presentes en la agenda económica del Gobierno. No solo seguiremos trabajando para aumentar los recursos sino también para seguir mejorando su eficacia y convertirlos en un instrumento útil para la sociedad.

Señorías, concluyo ya insistiendo en que las reformas que hemos puesto en marcha han dado sus frutos y han logrado lo que hace tres años parecía impensable. Cuando llegamos al Gobierno estábamos al borde del colapso, inmersos en una situación sumamente compleja donde cualquier paso en falso hubiera supuesto el peor escenario para España: su rescate total e intervención por parte de las instituciones comunitarias. No solo conseguimos evitar el rescate, sino que le hemos dado la vuelta a la situación. Ninguno de ustedes, señorías, me hubiera creído si en mi primera comparecencia en esta Cámara les hubiera dicho que en el año 2015 España crecería a un ritmo del 3 % con una creación de empleo de al menos 600.000 puestos de trabajo. Este es el cambio fundamental que se ha producido en nuestro país en apenas tres años y medio. Por supuesto, aún no es suficiente, nos queda muchísimo por hacer. Hace dos años que hemos salido de la recesión, pero no superaremos la crisis hasta no alcanzar los niveles de renta y empleo perdidos. No obstante, los resultados obtenidos hasta ahora muestran que el camino emprendido es el correcto. Si seguimos por él, podremos recuperar los niveles de renta el año próximo y los de empleo no mucho después. Enfilamos la salida de la crisis y, por tanto, lo fundamental será mantener el rumbo emprendido. **(Aplausos).**

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor ministro, por su intervención.

Ahora vamos a un turno de fijación de posiciones. Trataremos de ajustarnos al horario ya que algunos portavoces me indicaron su deseo de hacer una especie de réplica si fuese necesario. Señor Moscoso, tiene usted la palabra.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 7

El señor **MOSCOSO DEL PRADO HERNÁNDEZ**: Buenos días, señor ministro. Es un placer verle por aquí. Usted no comparecía desde el 22 de diciembre y desde entonces han pasado muchas cosas en este país y en la economía española. Creemos, sin duda, impulsados por la caída de precios del petróleo, por el impacto de las medidas monetarias del Banco Central Europeo y también por la depreciación del euro. Pero creemos —y es mi primer comentario de fondo— por una senda que creemos de difícil sostenibilidad mientras no aumente la productividad y mientras nuestro país no haga los deberes en materia de inversión. Tanto el Fondo Monetario Internacional como el propio Plan de reforma y el Programa de estabilidad reconocen que la capacidad de crecimiento endógeno de nuestra economía está en torno al 1,4 %; esto es lo imputable a la acción del Gobierno. Hoy mismo, en la prensa española, José Viñals reconoce que el impulso monetario en la zona euro ha sido necesario ante la inacción de los Gobiernos a la hora de poner en marcha medidas que incrementasen la productividad, el crecimiento y, sobre todo, la competitividad.

Respecto a las previsiones, hay que destacar que, si bien para este año más o menos son consistentes, a partir de 2016 los diferentes analistas y organismos estiman que el efecto de esos tres impulsos —monetario, tipo de cambio y precio el petróleo— se irá diluyendo, de manera que en 2016 no coinciden tanto y en 2017, mucho menos. Pero, ¿qué ocurre? Usted lo ha dicho varias veces: se ha acabado la recesión, pero no la crisis. Señor ministro, el empleo permanece en niveles intolerables; el paro de larga duración y el desempleo juvenil en niveles históricos. Hoy mismo el dato del INEM demuestra cómo el empleo indefinido solo crece un 0,8 % respecto al mismo mes del año anterior, mientras que el empleo temporal aumenta un 28 % y el mercado de trabajo permanece fragmentado, con muchísimo trabajo temporal y a tiempo parcial.

Usted habla mucho de qué ocurrirá en diciembre de este año respecto a diciembre de 2011 y yo quiero recordar que, si se cumplen sus previsiones, a finales de este año habrá 800.000 contratos indefinidos menos que los que hubo hace cuatro años, de manera que la misma cantidad de empleo será de una calidad muy diferente a la que se destruyó. También habrá 250.000 contratados más a tiempo parcial y, por ejemplo, más de un millón de horas extras realizadas cada semana sin ser remuneradas. A finales de este año, uno de cada tres ocupados cobrará el salario mínimo interprofesional y más de la mitad de los trabajadores no llegará a un sueldo medio de 1.000 euros. Respecto a la última EPA, sabemos que uno de cada cuatro empleos nuevos dura menos de siete días, que el 40 % del empleo se contrata por horas, que solamente el 6 % de los nuevos contratos son indefinidos y que, de los cuatro millones de contratos que se realizaron en el trimestre, el 90 % fueron temporales y con una duración de menos de cincuenta y cuatro días. También sabemos, por ejemplo, que, en ese primer trimestre, 55.000 jóvenes de menos de treinta años perdieron su empleo y siguen siendo las principales víctimas de esta crisis; cinco de cada diez empleos perdidos en el primer trimestre de este año corresponden a jóvenes menores de treinta años.

En definitiva, hay mucho subempleo y mucho reparto de trabajo. Hay más personas trabajando —sí, las hay—, pero no como antes o trabajando menos, y lo que se crea no suma los salarios que se destruyen. Un dato que nos preocupa mucho es que en 2014, para una creación de empleo del 2,9 %, la recaudación de la Seguridad Social solamente aumentó un 1 % —esta recaudación demuestra que la calidad del empleo se está deteriorando— y, por supuesto, se estanca la productividad y los salarios reales, que son cada vez más bajos. Se consolida la tendencia de un mercado laboral basado en la precariedad, los salarios bajos y con un abultado paro de larga duración. Todo ello es compatible con otras realidades; usted ha reconocido que seguimos en crisis y, por ejemplo, Olivier Blanchard, cuando vino hace unas semanas, dijo claramente que la historia de España no podrá ser reconocida como una historia de éxito mientras las tasas de desempleo sean del 23 %. Los niveles de vida no mejoran, el riesgo de pobreza y de exclusión social aumenta —lo acaba de decir Eurostat— y también la desigualdad, de manera que aquí tenemos un problema grave en el corto y medio plazo.

Señor ministro, usted no solo es el ministro de Economía, es el ministro de Economía y Competitividad, y creo que se puede hacer una referencia a la economía como el presente y a la competitividad como el futuro. Usted ha hablado con mucho triunfalismo de profunda transformación, de sentar las bases para un crecimiento futuro, y nosotros creemos que no es así porque el futuro no es desde luego un futuro halagüeño y posteriormente se verá realmente cuál ha sido su capacidad de gestión y de transformación de la economía, porque no ha hablado nada de futuro. ¿Se ha reorientado la economía española? Nosotros creemos que no. La composición del crecimiento se basa, como usted ha dicho, en el consumo privado y en la recuperación del sector de la vivienda. Una cuarta parte del empleo creado en 2014 fue en el sector de la construcción. Tenemos dudas sobre el cuadro macro, por ejemplo, el sector exterior; creemos que si se cumplen sus previsiones de aumento del consumo, de la demanda interna y de las exportaciones, no

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 8

van a cuadrar sus previsiones de aumento de las importaciones. Tampoco nos parecen razonables sus previsiones sobre la capacidad de financiación de la economía española.

¿Piensan en un futuro distinto al previo, ese que nos llevó a esa crisis tan profunda que ustedes dicen que heredaron en 2011? Porque yo le recuerdo que la crisis de 2010, 2011, 2012 y 2013 fue la culminación de un largo ciclo económico que comenzó en 1993, en el cual ustedes gobernaron durante ocho años, el llamado milagro económico español que nunca sucedió, que se basó en la construcción, en la burbuja inmobiliaria y en la insostenibilidad del crecimiento y parece que volvemos al mismo modelo de crecimiento. Ejemplos hay muchos: la senda de reducción del déficit que ustedes proponen en su Programa de estabilidad plantea que el Estado del bienestar siga menguando hasta niveles inferiores a los de los países más pequeños de la Unión Europea. Todavía queda pendiente un ajuste de 30.000 millones de euros, que implicaría una reducción de la sanidad desde el 6 % del PIB hasta el 5,3 % en 2018, y de la educación desde el 4 % hasta el 3,7 %. Es una senda sin inversión, una senda que implica menos Estado del bienestar y también menos inversión; una senda en la que no se apuesta por aumentar el crecimiento potencial, un crecimiento endógeno —insisto—, que según su propio Programa de estabilidad y el Fondo Monetario Internacional no es superior al 1 % en estos momentos.

¿Cómo elevar nuestro crecimiento potencial? ¿Cómo mejorar la productividad? De esto no hay nada en su discurso ni en los dos documentos que hemos mencionado. España no ha avanzado nada en ganancias de productividad total de los factores; tampoco en mejoras claras del entorno empresarial, como dice el Banco Mundial en su último informe *Doing business*. Es un patrón de crecimiento sesgado hacia el uso intensivo del factor trabajo —hay que recordar que el empleo creado se concentra en los últimos trimestres en tres grandes áreas: peones agrarios, hostelería y trabajo de baja productividad— y desde luego con un crecimiento de la productividad no nulo, sino negativo. Su Plan nacional de reformas —según dicen estos días los analistas— ha abandonado las reformas profundas, por ejemplo usted ha abandonado la Ley de servicios y de colegios profesionales. En contra de lo que dice, no se cumplen las previsiones de I+D+i; no se proponen medidas de empleabilidad de parados de larga duración, incluso se reducen los fondos destinados a políticas activas de empleo para el futuro y para el Programa de estabilidad. No hay ningún avance en la garantía juvenil ni ningún avance en su Plan de inclusión social que anunciaron hace tiempo para los parados de larga duración. Solamente mencionan —usted lo ha dicho— dos leyes: se aprobará el reglamento de la Ley de Desindexación, y no creo que esto vaya a transformar profundamente la capacidad de crecimiento de nuestra economía, y se pondrá en marcha la Ley de Segunda Oportunidad que, mientras no se reforme, es de oportunidad y media, como decimos en mi grupo, porque discrimina entre empresas mercantiles y trabajadores autónomos y desde luego mantiene sobre la cabeza de los posibles rescatados una espada de Damocles que confiamos en que se corrija en la tramitación parlamentaria.

En definitiva, es una recuperación cogida con alfileres, con muy poco futuro y basada en unas condiciones coyunturales que no sabemos si van a persistir en el futuro, en factores externos de los que nos alegramos: tipo de interés, tipo de cambio y coste del crudo, pero que no son consecuencia de la acción del Gobierno.

Termina la legislatura, legislatura en la que recordaremos dos reformas, señor ministro, usted las ha citado: la reforma laboral, sin duda la de la precariedad, la dualidad y esa creación de empleo que crea puestos de trabajo sin que se trabajen más horas; y también la culminación de la reforma financiera —a la que quiero referirme brevemente— que empezó con el anterior Gobierno y que ahora ha culminado después de un rescate financiero —que sí lo hubo—, un rescate que ya sabemos que tendremos que pagar los españoles y no los bancos como ustedes prometieron. Ayer lo dijo el Banco de España y lo dijo el subgobernador hace poco en esta Comisión, lo que nos lleva a preguntarnos si tienen ustedes una estrategia clara para privatización o recuperación de las inversiones públicas de los ciudadanos en los bancos.

Nos preocupó muchísimo lo ocurrido con Novagalicia. Se privatizó a un valor en libros del 33 % y, sin embargo, en un solo año se ha recuperado lo puesto sin haber desembolsado tan siquiera la cantidad inicial prevista. Nos preocupa que cuando conozcamos los resultados de Catalunya Banc ocurra algo parecido, y es que algunos hagan negocios con los ahorros de los españoles que nunca se recuperarán.

Nos preocupan muchas más cosas y no tengo tiempo para seguir en ello. No hay inversión, no hay capacidad de crecimiento futura, no hay un plan para aumentar la productividad, no aumenta potencialmente el crecimiento de la economía y sabemos que el plan Juncker es un paso más que tímido en esta dirección e insuficiente. La falta de reformas de fondo e inversiones no permite albergar grandes esperanzas sobre

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 9

el cambio de modelo de crecimiento y, desde luego, vamos a un nuevo ciclo en el que hay dos variables, siendo la desigualdad la clave —no hay nada que pueda prever una reducción de la desigualdad—, y se reabrirá un debate sobre el llamado estancamiento secular de Larry Summers porque parece que aquí solamente podemos crecer basándonos en burbujas y no realmente en mejorar la productividad.

El Fondo Monetario Internacional, y no solamente el fondo, nos han advertido de ese crecimiento mediocre. La semana pasada Francisco González, presidente del BBVA, decía: Estamos viendo ya los comienzos de una expansión de crédito indebida. Más de lo mismo, más de retorno a la vieja senda, la senda que nos llevó a la crisis en 2008, 2009, 2010 y 2011 y una senda que usted dice ahora que ha transformado; no lo ha hecho, y eso a pesar de que estuvo en los Gobiernos que la trazaron durante 1996-2004. Por tanto, mucha preocupación sobre el futuro. Vemos con cierta satisfacción algunos datos presentes, los coyunturales y presentes, pero creemos que el futuro de la economía española no es el de una economía transformada y con nuevas bases como usted ha afirmado. **(Aplausos).**

El señor **PRESIDENTE**: Señor Coscubiela, tiene usted la palabra.

El señor **COSCUBIELA CONESA**: Gracias, señor Sánchez i Llibre, por haberme cedido la palabra.

Señor De Guindos, por mucho que usted se empeñe en transmitir euforia, la realidad de la gente no cambia. Es cierto que se ha invertido la tendencia de crecimiento económico y de destrucción de empleo. Es cierto también, y usted lo reconoce, que una parte importante de esos factores obedece a elementos de naturaleza externa que en cualquier caso pueden haber contribuido a crearse o no desde España, pero el problema no es ese, el problema es que los dos únicos momentos en los que el Gobierno ha tenido una cierta lucidez mental transitoria han sido cuando el señor Rajoy dijo aquello de que la crisis es historia, pero sus consecuencias no, o usted dijo que se ha superado la recesión, pero no la crisis.

No nos cansaremos de insistir en que no es posible analizar la realidad de la economía al margen de las condiciones en que las personas viven. ¿Y cuál es la realidad en estos momentos? Hay más personas trabajando, sin duda, con unos niveles de precariedad mayor, con unos niveles de degradación salarial mayor y con unos niveles de segmentación y de desigualdad mayores. El problema no es solo de tendencia, el problema —en el fondo es lo que creo que este país debería analizar— es la causa por la cual la crisis no es historia y sus consecuencias aun menos. Le voy a sugerir el análisis que hacemos en nuestro grupo. Estamos profundamente convencidos de que los problemas estructurales, entre los cuales hay una gran desigualdad social en este país, continúan existiendo igual que antes de la crisis y además se han agravado. Se han agravado en el modelo de precariedad laboral. Se está consolidando de nuevo un tejido económico fruto, entre otras cosas, de sus políticas y de querer lucir estadísticas, aunque la realidad luego no se corresponda con esa lucidez, y están incentivando un tejido productivo que, como los ojos vagos, se está acostumbrando permanentemente a lentes que le ayude a ver sin ningún tipo de esfuerzo, como lo de las subvenciones y las bajadas de salario, las condiciones de la reforma laboral. Además, toda esa famosa política de ajuste presupuestario de estabilidad nos lleva a uno de los niveles de deuda pública más importantes de nuestra historia cercano al cien por cien, supera un billón de euros y, encima, sin ningún atisbo de que se pueda reducir a corto plazo.

No nos ha hablado de cosas que se mantienen de manera importante como son los desequilibrios de nuestro sector exterior. Es verdad que las exportaciones mejoran significativamente, pero como el volumen de la economía que depende del sector exportador es tan menguado, comparado, por ejemplo, con Alemania, el resultado es que cada vez que en nuestra economía se dispara algo, se produce un incremento sistemático brutal de todos los desajustes, y hoy estamos en esta situación. Déjeme que me concentre en una cosa que es determinante, desde el punto de vista económico, que es la situación de empleo de la gente. Yo de ustedes no haría tanto alarde de los datos de hoy, porque es verdad que enmarcan una tendencia positiva, pero bastante menos que la euforia con la que el Gobierno la ha presentado. Y déjeme que le recuerde algo que supongo que usted sabe: de los 350.000 parados menos en un año, la mayor parte, el 53 %, no corresponden a crecimiento del empleo sino a caída de la población activa, fruto del desencanto de los mayores, el factor desengaño, y de eso que su compañera de gabinete, la señora Báñez, llama movilidad exterior, pero que en el fondo es exilio laboral de los jóvenes buscando trabajo fuera.

En segundo lugar, el número de afiliados a la Seguridad Social crece en un porcentaje importante, pero las horas trabajadas crecen exactamente la mitad, solo el 0,6 %. ¿Por qué? Porque ustedes se han inventado un mecanismo que es el del reparto insolidario del empleo. Cada puesto de trabajo que antes

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 10

podía estar cubierto por un contrato, ahora está cubierto por, al menos, dos o tres contratos. Sin duda suponen dos o tres afiliaciones a la Seguridad Social, pero suponen el mismo empleo repartido insolidariamente entre la gente.

Otro fenómeno que debería empezar a preocuparle, al menos el tiempo que esté de ministro de Economía, es que se vuelve a incentivar un determinado tipo de tejido productivo. A un servidor le parece muy bien que el sector turístico funcione, pero supongo que sabe que en estos momentos el 32 % de todo el empleo creado corresponde a lo que se llama servicios de no mercado, es decir, sector público, fruto de un factor coyuntural que tiene que ver con el ciclo electoral, y el resto, prácticamente todo, es hostelería y comercio, con las consecuencias que eso conlleva. ¿De verdad se puede volver a afianzar la recuperación de este país en términos de ese monocultivo que nos lleva a estar, de nuevo, dependiendo de lo que pase en un sector como este? Le recomiendo, señor De Guindos, que se lea el informe que acaba de hacer la Fundación 1.º de Mayo sobre cuál es la realidad de verdad del empleo en nuestro país, cogiendo los datos medios de 2014.

Me gustaría poner encima de la mesa algunos elementos, porque no son datos coyunturales, son datos desestacionalizados y, además, corresponden a la media de la evolución, que son los que mejor se pueden analizar. En 2014, se crearon 607.000 puestos de trabajo, pero se destruyeron 302.000. A eso ustedes le llaman flexibilidad de mercado de trabajo, pero es que ustedes han generado un modelo de mercado de trabajo que tiene una capacidad de destruir brutal. A este ritmo se necesitan dieciséis años para llegar al mismo nivel de empleo que en el año 2007. Insisto, el número de empleos ha crecido en 1,2 %, pero el número de horas trabajadas es el 0,6 %. Vuelve, otra vez, el elemento de la especialización. Se mantienen tasas de temporalidad del 24 %. Recuerdo que ese es uno de los grandes objetivos de su agenda reformista, pero no se ve por ningún lado. ¿Por qué? Se lo hemos dicho muchas veces, porque incidir en las modalidades contractuales no depende solo de la legislación laboral. Si este país continúa teniendo una parte importante de su empleo en sectores ciclotímicos y en sectores que funcionan casi espasmódicamente, la temporalidad va a ser, desgraciadamente, una seña de identidad. Pero es que ahora ya no nos sirve el análisis de la temporalidad con indefinidos. Ustedes han conseguido convertir el contrato indefinido en un contrato indefinido permanentemente temporal, lo anuncian las organizaciones sindicales. Prácticamente, la diferencia entre la duración media de un contrato indefinido y la duración media de un contrato temporal firmado en estos momentos ha desaparecido porque los contratos indefinidos duran poquísimo. Ustedes se inventaron el famoso contrato para emprendedores y así estamos desde ese punto de vista. La tasa de parcialidad ha subido hasta el 16 %, y dicen que no criminalicemos la parcialidad. No, no la criminalizamos pero la parcialidad tiene un sesgo y genera una precariedad importante en nuestro modelo de mercado de trabajo, entre otras cosas porque el 16 % se convierte en un 25 % cuando se trata de las mujeres. ¿Cuál es el resultado? ¿Qué está pasando? Lo mismo de siempre, que en este país cada vez que crece el empleo cae la productividad. ¿Por qué? Porque crece el empleo en un tejido económico que no es de alto valor añadido, sino exactamente lo contrario. Tenemos una tasa de productividad aparente del 0,2 % y así son los datos.

Luego están los datos del desempleo. Habrá que atender a las personas que están desempleadas porque la situación que hay en estos momentos está segmentando aún más. La desigualdad no se da solo entre clases, se da dentro de las propias clases sociales, entre los propios trabajadores. Ahora tenemos 3,5 millones de parados de larga duración con más de un año de desempleo, un porcentaje muy elevado que no tiene prestación de ningún tipo. La tasa de cobertura de la prestación de desempleo ha caído al 55 %, un 6 % menos que hace un año, señor ministro. Ustedes gastan un 18 % menos en desempleo, cuando el desempleo se mantiene en unos niveles espectaculares. Podía ahorrar en otras cosas, no en eso. Hay 1.842.000 hogares con todos sus miembros en paro, de eso usted no habla. Hay 742.000 hogares que no tienen ningún tipo de ingresos. Ese es el modelo de recuperación. La verdad es que no lo veo. Y la evolución de los salarios es de escándalo, señor de Guindos. Durante la crisis —no solo imputable al periodo que ustedes han gobernado— la media de caída salarial es del 7,6 %, pero es que en el 10 % de salarios más bajos, esa caída es exactamente del 23 %; en cambio, en la parte alta de los salarios solo es del 4 %, y si vemos los de IBEX 35 no solo no caen sino que suben. Ustedes, con su política laboral y su política económica no han actuado como Gobierno de la nación, más bien parecen el brazo político de una nomenclatura de las élites del IBEX 35; esa es la realidad.

Termino con un aspecto que nos parece importante. Usted ha hablado del coste del rescate bancario. ¿Cuándo solemnemente el presidente del Gobierno le va a decir a los ciudadanos que les ha estado engañando durante tres años? ¿Cuándo les va a decir que les mintió descaradamente y a sabiendas

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 11

cuando les dije que el rescate bancario no iba a costar ni un euro a los españoles? ¿Cuándo? Porque ustedes no se pueden ir a la tumba —política, me refiero— con esa mentira; tienen que explicarlo. Estamos hablando ya de un coste, reconocido por el Banco de España, de 62.000 millones de euros, de los cuales escasamente se han recuperado 3.000. Eso sin hablar —nos gustaría que nos lo concretara usted hoy— del coste del esquema de protección de activos que algunas fuentes lo cuantifican en aproximadamente 9.000 millones más. ¿Qué va a pasar con el balance de la Sareb cuando salga de aquí a quince años? Como no va a estar ninguno de ustedes, y posiblemente yo tampoco, pues será una herencia recibida de alguien. Eso hay que explicárselo a los ciudadanos. No pueden ustedes continuar diciendo lo mismo porque la última palabra solemne que ha dicho el señor Rajoy ha sido que el rescate bancario no les va a costar nada a los ciudadanos de este país. Pues bien, tiene que aparecer ante la ciudadanía y decir: Lo siento, les mentí descaradamente y a sabiendas porque les va a costar esto. Lo tienen que decir ustedes antes de marcharse porque de lo contrario, sin duda, fiabilidad poca.

Por último, si nosotros fuéramos un país del tercer mundo alguien nos diría que es imposible hacer un crecimiento sano con esos niveles de inseguridad jurídica y corrupción que tiene este país. Pues bien, aplíquese, porque a pesar de ser del primer mundo eso es un problema. Su agenda reformista tiene un problema y es que cada ley la han tocado al menos cuatro veces, como la Ley Concursal, y los agentes económicos no pueden funcionar con esa inseguridad jurídica. Y de la corrupción supongo que no hace falta que hablemos, ¿no? ¿O sí? ¿No hay corrupción? Parece que esa es consustancial al propio partido que gobierna y alguien la ha tapado.

Gracias, señor ministro.

El señor **PRESIDENTE**: Respecto a lo que ha dicho de los quince años aquí hay mucha gente que piensa estar todavía aquí. **(Risas)**.

Señor Sánchez i Llibre, tiene usted la palabra.

El señor **SÁNCHEZ I LLIBRE**: En primer lugar, quiero agradecer la comparecencia del ministro de Economía y Competitividad ante esta Comisión de Economía del Parlamento español. Sobre la base de las afirmaciones que ha planteado el señor ministro respecto a las cifras macroeconómicas actuales de la economía española y a las perspectivas para el futuro, nosotros querríamos plantearle dos consideraciones, a nuestro juicio, relevantes. ¿Podríamos estar de acuerdo en que la economía ha salido de la recesión? Me atrevería a decir que sí. Respecto a si el conjunto de las familias españolas han salido de la crisis, nuestra contestación es un no rotundo. ¿Podríamos afirmar, sobre la base de estos datos, que el conjunto de las familias españolas, de la sociedad española, ha salido de la crisis? Rotundamente no, y me voy a explicar a continuación.

Es cierto que las cifras del paro han evolucionado favorablemente en estos últimos meses. Faltaría más que después de una temporada como la que hemos tenido en Semana Santa no hubiera datos favorables de la bajada del paro en España, pero, a nuestro juicio, no han bajado suficientemente. También añadiría que con un paro de más del 20 % de la población activa en España no podemos estar satisfechos de los niveles actuales. ¿Ha evolucionado favorablemente? Sí, pero no suficientemente. Desde Convergència i Unió entendemos que la recuperación en España será real cuando los beneficios de la recuperación económica lleguen al conjunto de la sociedad española; o lo que es lo mismo, señor ministro, que los salarios mejoren sensiblemente con respecto a los actuales. En un futuro inmediato los salarios tendrían que ser el motor de la productividad, el motor de la competitividad y el motor de la rentabilidad de nuestras empresas; o lo que es lo mismo, señor ministro, los salarios tendrían que liderar la reactivación económica y la salida de la crisis, porque esta es una de las asignaturas pendientes que tiene la economía española. Es cierto que los datos macroeconómicos, como he dicho al inicio de mi intervención, han mejorado sensiblemente, es una evidencia que no podemos negar, pero nosotros estamos para hacer juicios objetivos de la economía española, como hemos hecho siempre en todas las intervenciones que hemos realizado en sus comparecencias ante esta Comisión. Es una realidad que las cifras macroeconómicas para los años 2015 y 2016 son optimistas y nosotros también creemos que, objetivamente, van a poder mejorar las previsiones económicas en un futuro inmediato; es cierto que los índices del consumo están mejorando sensiblemente, que los incrementos del PIB mejoran, que hay datos objetivos de mejora en la productividad industrial y en las exportaciones, lo que no deja de ser una buena señal en el sentido de que la tendencia de la recuperación económica está en la senda del posibilismo; es cierto también que los excedentes de nuestras compañías muestran mejoras generalizadas y que los datos del incremento de afiliaciones a la Seguridad Social, así como los relativos a la bajada del

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 12

paro en España, son mejoras sensibles que permiten ser optimistas de cara a un futuro inmediato para que la salida de la crisis sea una realidad, pero nosotros creemos que, a día de hoy, no es una realidad ya que no llega al conjunto de la sociedad española.

¿Cuáles son, a nuestro juicio, esas mejoras sensibles de la economía española y de los datos macroeconómicos? En primer lugar, es una evidencia, como han dicho otros portavoces que me han precedido en el uso de la palabra, que ha existido en España una devaluación de los salarios. Este es un dato inexcusable, un dato inapelable, que muestran todas las estadísticas y señalan todos los analistas económicos tanto españoles como internacionales. A esto tendríamos que añadir una caída de los precios del petróleo considerable que va a redundar en España en un ahorro de 20.000 millones de euros, que no deja de ser una cuantía considerable ya que asciende al 2 % del PIB español. A esta mejora de la economía española también ha contribuido la devaluación del euro respecto al dólar, alrededor de un 21 % en estos dos últimos años. Probablemente estos tres aspectos relevantes van a estar presentes en los años 2015 y 2016 y van a permitir que las expectativas de la economía española, que están contribuyendo a la salida de la recesión, mejoren sensiblemente los datos macroeconómicos de nuestra economía; ahora bien, si analizamos estos datos macroeconómicos positivos, señor ministro, desde Convergència i Unió creemos que también tendríamos que analizar en profundidad cuál ha sido la recuperación de los ingresos en España de nuestras familias y de la sociedad en general. Si hacemos un análisis en profundidad de cuál ha sido la recuperación de los ingresos en las familias españolas nos encontramos, señor ministro, con unos datos relevantes, y merece la pena centrar su atención en los mismos. En primer lugar, mirando los datos con la máxima profundidad, vemos que la renta de las familias en los últimos años de crisis ha caído alrededor de un 10 %, señor ministro, y si los analizamos respecto a cuál ha sido la recuperación de los ingresos familiares en el año 2014 vemos que prácticamente estos incrementos han sido inexistentes, solamente se han incrementado en un 0,2 %. Si analizamos cuál ha sido la recuperación de ingresos en el conjunto de las familias españolas o en el conjunto de los hogares españoles vemos que solamente un 10 % de la población española ha mejorado sus ingresos en estas épocas de recesión de la economía española, mientras que un 40 % de la población española o un 40 % de los hogares españoles no ha perdido su empleo pero sus ingresos se han visto reducidos por el efecto de la crisis y no los han orientado hacia el consumo por miedo a perder el trabajo, y probablemente este 40 % de la población española, ahora que se está saliendo de la recesión económica, va a ser el motor de la recuperación económica. Pero, señor ministro, hay un 50 % de los hogares españoles, de las familias españolas, que ha visto reducidos sus ingresos en estos años de crisis básicamente porque han perdido capacidad adquisitiva ya que, debido a la crisis, o bien han visto reducido su salario o han perdido el empleo y han ido al paro, con lo cual estas personas todavía no ven clara la salida del túnel, no ven clara la salida de la recesión económica y son a las que hemos de dar un panorama político y económico diferente al actual para que puedan recuperar el trabajo, para que puedan recuperar su capacidad adquisitiva y para que sean el motor de la recuperación económica.

Señor ministro, solo un 10 % de la población ha visto mejorados sus ingresos económicos, un 40 % de la población está en las mismas condiciones que antes de la crisis y un 50 % de la población ha visto mermados sus ingresos económicos porque ha perdido su trabajo o ha visto reducido su salario, y nosotros estamos en la tesis de que la recuperación económica la han de liderar los salarios del conjunto de la población española. Nosotros entendemos que los beneficios de la salida de la recesión económica han de canalizarse para que los beneficiarios sean el conjunto de las familias españolas; o lo que es lo mismo, señor ministro, que los salarios puedan liderar la salida de la recesión económica, puedan liderar la recuperación económica, puedan liderar el incremento de productividad de la economía española, puedan liderar el incremento de rentabilidad de las empresas españolas porque, forzosamente, tendrán que liderar el incremento de competitividad de nuestra economía en general. Nosotros entendemos que el Gobierno actual ha planteado una serie de reformas estructurales, de las cuales unas han sido más positivas que otras, pero faltan algunas reformas estructurales que podrían dar como resultado el aspecto que acabo de mencionar en el sentido de que los salarios puedan liderar la recuperación económica. Tendrían que haber planteado un patrón de crecimiento basado en la reindustrialización y en la política industrial española en algunos sectores en los cuales estamos con efectos negativos; se tendría que haber planteado un modelo energético con un *mix* energético para el año 2020 de acuerdo con un porcentaje importante de renovables junto al modelo de generación eléctrica tradicional y también, por qué no decirlo, se tendría que haber previsto un incremento de la intensidad del crecimiento de la economía en I+D+i con más becas y con más valor añadido en algunos sectores tradicionales de nuestra economía.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 13

Señor ministro, nosotros entendemos que la salida de la crisis española podrá ser una realidad cuando no se puedan dar algunos ejemplos como los que ponía el catedrático de economía de Barcelona, Antón Costas, presidente también del Círculo de Economía, que usted conoce perfectamente, que titulaba un reciente artículo en un periódico importante de Cataluña como *El bocadillo del día*. Hablaba de la salida de la crisis de la economía española, de la salida de la recesión, de la recuperación económica, pero también entablaba un diálogo con el propietario de un bar de la Travesía de les Corts, en Barcelona, a quien le preguntaba cómo veía la economía, cómo le iba su negocio. El propietario del bar decía lo siguiente: vendiendo muchos bocadillos como menú del día. Lo que vendía eran bocadillos de lomo con una bebida por 3 euros. Decía el propietario del bar que los salarios no dan para más, no dan para consumir un menú de más de 3 euros, porque no están a la altura de las circunstancias. Por tanto, señor ministro, pienso sinceramente que habremos salido de esta recesión económica, habremos salido de la crisis, cuando el conjunto de la sociedad española no se vea obligado a tener que comer cada día un bocadillo de lomo con un refresco solamente por 3 euros. Hemos de liderar la recuperación económica, la salida de la crisis española, con una mejora de los salarios para que llegue al conjunto de la población española.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Anchuelo, tiene usted la palabra.

El señor **ANCHUELO CREGO**: Señor ministro, usted ha puesto de manifiesto en su exposición una serie de hechos positivos que están sucediendo en la economía española. Yo no me podré detener tanto como usted en ello, no por otro motivo sino porque no tengo una intervención sin límite de tiempo como la suya, pero empezaré reconociendo que los datos muestran el final de la recesión en España, que no es lo mismo que el final de la crisis. Hay datos de crecimiento del PIB —vimos ya los del primer trimestre del año, 0,9 % y 2,6 % interanual— o la creación de empleo que acompaña a ese aumento de la producción. Siempre hemos creído que el debate político se tiene que sustentar sobre la realidad y nosotros no solo no negamos la realidad sino que, como no puede ser de otra manera, nos alegramos de ella. A partir de ahí, no termina nuestro debate, sino que empieza realmente. Lo que cuestionamos no es la realidad, sino la lectura política que ustedes hacen de ella, su lectura un tanto mítica. Su interpretación es que esto se está produciendo gracias a sus políticas; nos cuentan un mito parecido al de los doce trabajos de Hércules y cómo gracias a esa milagrosa actividad del Gobierno todo se ha solucionado. Sin embargo, mi grupo cree —y parece que la mayoría de los analistas también, si leemos informes económicos— que hay una serie de factores externos, exógenos, y probablemente transitorios, que tienen mucho más que ver con lo que está sucediendo en la economía española que las políticas internas, ese viento de cola que usted mismo ha comentado en su exposición. Por ejemplo, se suele asociar lo que está pasando con la bajada del precio del petróleo, que ha caído casi a la mitad. Esto, en un país como el nuestro, en el que importa esa materia prima fundamental, supone una transferencia de renta, supone que gastamos menos en esas importaciones, por lo que queda renta disponible para consumir. ¿Tiene el Gobierno del señor Rajoy algo que ver directamente con la caída del precio del petróleo? Es difícil ver la conexión, parece que tiene que ver con otros factores internacionales. Se suele atribuir también lo que está pasando a la bajada de los tipos de interés que, efectivamente, también tiene mucho que ver; hace que haya que pagar menos intereses por la deuda y hace que sea posible endeudarse con más facilidad para consumir o para invertir, facilitando que suba el precio de la vivienda y el precio de las acciones. ¿Pero esto tiene que ver con las políticas internas o con la política monetaria común del Banco Central Europeo? Parece que más con lo segundo; de hecho, los efectos de la bajada de los tipos de interés se están notando en toda Europa, no es algo específico de la economía española. Otro factor detrás del crecimiento es la depreciación del euro, que está muy ligado también a esa política monetaria común; es una moneda común por lo que, si se deprecia, no debe ser por causas específicamente españolas. Un cuarto factor es que la Unión Europea decidió suavizar la senda de ajuste del déficit público y eso también tiene un efecto sobre la economía real. De hecho, tanto se ha suavizado que todos los años incumplimos el objetivo y en las previsiones de esta mañana de la Unión Europea, España es el país con una previsión de déficit público mayor de toda la Unión Europea. Por último, el propio comportamiento cíclico de la economía. Llevamos siete años de recesión y hay bienes de consumo duraderos y bienes de equipo que necesitan reponerse. Era lógico pensar que cuando la situación mejorase, las personas que llevan con esas necesidades embalsadas hiciesen frente en un primer momento a las mismas. Por este tipo de cuestiones la economía tiene precisamente un comportamiento cíclico. Este es un primer elemento de debate, a qué se debe el aumento de la producción.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 14

Segundo elemento de debate. Usted cita unos datos reales de crecimiento del PIB y de crecimiento del empleo, pero hay una serie de datos no menos reales que ignora sistemáticamente en su exposición. No puede contar solo la parte del vaso medio lleno, es que hay un vaso medio vacío que, si se ignora, provoca enfado en la sociedad porque se olvida a las víctimas y a los perjudicados por la crisis. Repasaré algunos de estos datos. Nuestra tasa de paro duplica a la de la Unión Europea, es la segunda mayor de toda la Unión Europea tras Grecia, por no hablar del paro juvenil, que supera el 50 %; es el mayor de la Unión Europea, junto a Grecia. El tipo de empleo que se crea es precario; dice usted que es indefinido, pero los datos de esta mañana y todos los datos mensuales señalan que más del 90 % de los nuevos contratos son temporales, y de los indefinidos, alrededor de un 40 %, son a tiempo parcial. Es una precariedad extrema y la duración de los contratos señala esa misma precariedad. Otro aspecto son los salarios que se pagan por esos contratos. Ser mileurista se está convirtiendo, sobre todo para nuestros jóvenes, en un privilegio en la España actual. Otro dato no menos real, también de esta mañana, es la caída de la tasa de cobertura. La mitad de nuestros parados, unos 3.000.000, ya no tienen ninguna prestación que les cubra, las familias con todos los miembros en paro son cerca de 1.800.000. Estos datos de la realidad no son menos ciertos que los que usted enfatiza, y la lista de víctimas es larguísima ya que incluye también a los preferentistas de las diferentes cajas de ahorro, a los accionistas de Bankia y a los pensionistas. Querría llamar la atención que en sus previsiones de futuro, pese al fuerte envejecimiento que se prevé en la población española, el crecimiento en pensiones respecto del PIB se mantiene prácticamente constante. ¿Cómo va a ser posible esto si no es con una reducción paulatina de las pensiones? Tal vez usted lo pueda explicar en su segunda intervención. No podemos, por tanto, olvidar a estas víctimas de la crisis. Le he dado datos tan reales como los que usted ha señalado.

Me detendré menos en las previsiones de futuro, solo señalaré que en la sociedad posmoderna la realidad se ha vuelto muy líquida. Al igual que los partidos parecen ganar las elecciones en las encuestas, antes de ir a las urnas, se nos pide que celebremos las previsiones de futuro; las celebraremos cuando se materialicen, por supuesto, pero a día de hoy lo único que tenemos es la realidad actual. Recuerdo el viejo dicho de nuestra profesión, que no sé si he citado en alguna otra ocasión, que establece que realizar previsiones es muy complicado, especialmente sobre el futuro. Yo le señalaría que estas previsiones están por encima del consenso de los expertos y organismos internacionales, y más por encima del consenso. Según avanzamos hacia el futuro, esos factores exógenos ustedes los mantienen constantes pensando en que se van a mantener esos precios del petróleo tan bajos, esos tipos de interés tan bajos y esa depreciación del euro, lo cual no es seguro. Hay un dato que resalta y que ha señalado algún portavoz anteriormente, que es la falta completa de aumento de la productividad en la economía española en el futuro inmediato, según sus propias previsiones, lo que indica que los factores de crecimiento están favoreciendo un incremento a corto plazo, si bien algunas raíces de crecimiento a largo plazo están ausentes en nuestro país, lo que no es sorprendente si pensamos en cómo ha evolucionado el gasto en I+D o en educación en nuestro país en los últimos años.

Estamos llegando al final de la legislatura y va siendo tiempo de hacer balance. Yo no querría hacer un balance totalmente negativo de su gestión, ya que no sería justo. Creo que es cierto lo que usted dice de que llegaron al poder en una coyuntura muy difícil, aunque tal vez algunas raíces de esa coyuntura tenían que ver con su propio partido —déficit en las comunidades autónomas, caso Bankia...—; en cualquier caso, usted, como ministro, ha vivido una situación extrema de la economía española con gran presencia de ánimo. Nosotros pensamos que las cosas se podrían haber hecho de manera mejor, pero también se han evitado escenarios peores que podrían haberse materializado. En lo que se refiere a su actividad parlamentaria, hay que reconocer la frecuencia con la que ha comparecido en esta Comisión, así como el tono, la corrección y el nivel intelectual de sus intervenciones, pero hay variables esenciales que se pueden comparar entre el inicio de la legislatura y el momento actual, que serían las lógicas para hacer balance. Una de ellas sería qué ha pasado con el empleo. Después de este milagro económico que nos venden continuamente, si vemos los datos de la EPA, que se consideran los más fiables, en la última EPA, en la del primer trimestre, publicada no hace muchos días, hay 352.000 ocupados menos que al inicio de la legislatura, y si vemos los datos de cotizantes publicados hoy, hay 221.000 cotizantes menos que al inicio de la legislatura. En ese caso habría que hablar, como mucho, de una legislatura perdida en términos de creación de empleo. Otra variable esencial a la hora de hacer balance es la deuda pública. La deuda pública ha aumentado en 30 puntos el PIB, 300.000 millones de euros, y eso ha tenido mucho que ver con sus rescates de las cajas de ahorros y de las comunidades. Como hemos hecho tantas veces en esta Comisión, querría preguntarle si sigue manteniendo que el coste del rescate de las cajas de ahorro

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 15

va a ser cero cuando el propio presidente del FROB en esta misma Comisión hace unas semanas estimaba en 40.000 millones de euros las pérdidas que se producirían. Nunca nos ha parecido creíble esa afirmación de que el coste iba a ser cero y nunca ha sido corregida oficialmente. Tal vez hoy fuese una buena ocasión para decirles a los españoles la verdad sobre cuánto va a costar ese rescate de las cajas de ahorros. En esta legislatura mi grupo ha ofrecido continuamente alternativas sobre qué habríamos hecho nosotros: recortes del gasto superfluo en diputaciones, gasto superfluo autonómico, fusión de ayuntamientos, contrato único indefinido en el mercado laboral, más énfasis en la unidad del mercado interno y lucha contra la corrupción, que tiene importantes efectos económicos. Esas propuestas creemos que siguen teniendo vigencia. Esto ha sido compatible con votar a favor algunas de sus leyes; no es cierto lo que a veces se afirma de que hemos votado sistemáticamente a todo que no. Ha habido reformas —Ley financiera, Ley de estabilidad presupuestaria— que nos han parecido positivas y las hemos apoyado.

Si hubiese que hacer balance con una metáfora, en opinión de mi grupo, la casa común que habitamos, España, presentaba importantes deficiencias al inicio de la legislatura y algunas se han mejorado; se le ha dado una capa de pintura a esa casa y se han taponado algunas tuberías que provocaban inundaciones, pero no era esta una legislatura, con mayoría absoluta, para soladores, fontaneros y electricistas, sino que era una legislatura para arquitectos, y esos arquitectos no han estado presentes durante ella.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Azpiazu, tiene usted la palabra.

El señor **AZPIAZU URIARTE**: Señor ministro, en primer lugar, quiero pedirle disculpas por no haber estado en la última parte de su intervención ya que he tenido que asistir a la Junta de Portavoces. También quiero agradecerle su comparecencia en esta Comisión, así como el análisis y las explicaciones que nos ha ofrecido. Es usted el campeón de las comparecencias, señor ministro, y eso se agradece. Ahora viene sacando pecho con los datos económicos, pero reconozco que también ha estado aquí cuando la situación económica era más preocupante. Y digo más preocupante porque, en opinión del Grupo Vasco, no vemos que el camino esté suficientemente despejado. Ya sé que es difícil separar la situación económica del debate electoral, pero yo creo que habría que hacerlo porque la economía es muy importante. Trataré de argumentarle brevemente por qué no soy tan optimista como usted.

Estamos a las puertas de unas elecciones y no muy lejos de otras y da la sensación de que el INE es el jefe de campaña del PP, el portavoz de las noticias positivas. No pongo en duda el valor de los datos ni la profesionalidad del instituto, lo único que quiero señalarle es que el crecimiento económico del primer trimestre, cifrado en un 0,9 %, como usted ha señalado, ha sido positivo y ha tenido efectos balsámicos, otorgándonos a los ciudadanos cierto alivio sobre el devenir de la economía. Aunque, si me lo permite, señor ministro, cuando algún dato les puede favorecer, inmediatamente salta algún caso más de corrupción —el último ha sido el del señor Rus o el del señor Naseiro— que echa un jarro de agua fría sobre la lectura positiva, entre comillas, que pudiera realizarse sobre la situación económica. Que la economía española pueda crecer un 2,9 % este año y a ritmos similares durante los próximos años es un buen dato; que se pueda crear empleo al ritmo que usted señala, incluso del 3,5 %, tampoco es una mala noticia; sin embargo, es un dato incontestable, que resaltan los analistas económicos e incluso los responsables políticos de la Unión, que la tasa de paro es insostenible y que lo seguirá siendo durante bastantes años. Hay que decir a los ciudadanos que la crisis, en términos de recuperar las posiciones de empleo previas a 2007, va para rato, o por lo menos para largo. Por otra parte, señor ministro, el empleo que se va a crear, a tenor del cuadro macroeconómico que usted nos ha explicado, es un empleo parcial, precario y de baja productividad. Esto es lo que nos indica la macroeconomía. Si el ritmo de crecimiento del empleo es similar e incluso superior al del crecimiento del PIB, es necesariamente un empleo de baja productividad. Es decir, sin ofender a nadie, más puestos de trabajo de camarero que en centros tecnológicos. Esto es solo relativamente positivo porque puede ser pan para hoy y hambre para mañana. La economía, para ser sólida, necesita empleo productivo, con formación, con apuestas en el ámbito de la innovación, en la industria competitiva, etcétera. Lo demás nos llevará a una reforma laboral, a una nueva devaluación salarial, a un empobrecimiento, a más precariedad y a un modelo económico que al menos el Grupo Vasco no desea. Hay que invertir en capital humano y en capital físico y lo han de hacer las administraciones públicas y también las empresas; unas, las administraciones públicas, dicen que no tienen margen y otras no tienen voluntad porque parece que dinero sí tienen las empresas del Ibex 35, pero no apuestan por el futuro, no apuestan suficientemente por la inversión, por el empleo, por el *stock* de capital que permita aumentar el potencial de crecimiento y asiente las bases de una economía más sólida, que es lo que nosotros planteamos y nos gustaría. Como usted bien sabe, señor ministro, además del desempleo

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 16

existen otros déficits que no se han resuelto: el déficit público es aún elevado a pesar de lo que dice el Gobierno, es decir, se han realizado muchos recortes, muchos sacrificios, pero el déficit se ha reducido muy poco; menos mal que, aunque tarde —no sé si es por la situación actual de Alemania, Francia e Italia—, se está dotando de cierta flexibilidad al cumplimiento del déficit público. Tras observar el fracaso de la estrategia de la política económica basada en la mal llamada austeridad expansiva, ahora relajan los objetivos y dan un cierto respiro; respiro fiscal que, unido a la política monetaria impulsada por el señor Draghi, ha permitido que la situación no sea más grave y al menos a nivel europeo se agradece. Medidas adoptadas muy tarde, pero habrá que decir aquello de que más vale tarde que nunca. Hay, pues, señor ministro, en nuestra opinión, sombras y dudas relevantes que es preciso poner sobre la mesa, al margen de que el año 2015 sea o no un año electoral.

Tampoco hemos de ignorar —no podemos ni debemos— el gran mal que los casos de corrupción política, focalizados básicamente en su partido, están haciendo en las expectativas, en la ilusión de la gente por el futuro y, en definitiva, en la economía y en la democracia.

Otro elemento al que quisiera referirme —porque hace mella en los ciudadanos y es muy difícil de explicar en la coyuntura actual— es al aumento escandaloso de las desigualdades a lo largo de la crisis. Seguro que usted anteayer, igual que yo, leyó el suplemento de *Negocios* donde se hablaba de la brecha salarial y su titular decía: La brecha salarial se profundiza. En el editorial podíamos leer algo importante: La agudización del contraste retributivo no favorece la productividad y mucho menos la necesaria cohesión en el seno de las plantillas. Dentro había subtítulos significativos que a los ciudadanos de bien nos enervan; decía: La alta dirección de Telefónica fue la que más ganó en 2014. Recuerde, señor ministro, que fue una empresa pública que se privatizó, se colocó a los amigos y ahora los amigos o los amigos de los amigos se forran. Juan María Nin, de Caixabank, fue el mejor pagado en el ranking con 16,5 millones de euros. El primer ejecutivo de Jaztel ganó mil veces más que sus trabajadores, es decir, que gana en una hora —aunque esa hora la dedique a tomar café— lo que un trabajador suyo gana en un año. Ante esto no podemos pasar página, y menos después de la amnistía fiscal especialmente diseñada para esta gente y tantos otros que no están en el Ibex. Habría que hablar de progresividad fiscal, de reforma tributaria, de códigos de buenas prácticas, de poner límites a los sueldos, pensiones y otras prebendas. El sector privado, en nuestra opinión, ha de sujetarse también a principios éticos de responsabilidad al igual que las administraciones públicas. Si una gran empresa gana mucho dinero, perfecto, que vaya a la cuenta de resultados y lo reinvierta en el futuro, no que se lo lleven sus directivos sin mayores explicaciones. No se trata de ir en contra del mercado, se trata de incorporarle sensatez al mercado. Me gustaría, señor ministro, saber qué opina usted en relación con esta cuestión. Nosotros, y seguro que otros grupos de esta Cámara, estamos dispuestos a hacer propuestas y debatirlas en este sentido.

Usted mismo, en una reciente entrevista, planteaba la posibilidad de que los salarios subieran un punto y medio por encima del IPC. Además de que los trabajadores han hecho ya muchos sacrificios, si los salarios no suben, señor ministro, su cuadro macroeconómico no funciona porque el consumo privado es el 56 % del conjunto de la demanda y, si no funciona ese 56 %, evidentemente no le pueden salir los números. Por lo tanto, la subida salarial es una necesidad de la propia economía. Dado, además, que estamos en crecimiento negativo de precios, no hay riesgo de inflación aunque se suban más los salarios, excesivamente deprimidos tras la reforma laboral.

Señor ministro, otras veces he criticado con más detalle la fracasada política económica de la Unión Europea, la que ha practicado Europa y ha hecho que esté donde está mientras que Estados Unidos, practicando una política económica diferente, está donde está. Yo prefiero estar en este momento en la situación de Estados Unidos, pero, dado que este debate ya lo hemos llevado a cabo en esta Comisión varias veces, no voy a decir nada hoy.

Usted ha hablado de Grecia, y me gustaría, si es posible, que nos contara con un mayor detalle su visión y su percepción sobre el tema griego. Creo que lo que ocurra en Grecia es muy importante para el futuro de la economía española y, por supuesto, también para Europa. Un fracaso de Grecia, a pesar de que ahora digan que el mercado puede soportar incluso la salida del euro y que no pasaría ninguna cosa excesiva en el ámbito europeo, como europeo tengo la sensación de que sería un fracaso económico, sí, pero sobre todo un fracaso político y del proyecto europeo. Si usted puede añadir algo sobre esta cuestión, se lo agradecería.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Martínez-Pujalte, tiene usted la palabra.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 17

El señor **MARTÍNEZ-PUJALTE LÓPEZ**: Decía el señor Aspiazu que el Gobierno utiliza el Instituto Nacional de Estadística como instrumento electoral. **(El señor Aspiazu Uriarte: Yo no he dicho eso)**. Ha dicho exactamente eso. Está en el «Diario de Sesiones». **(El señor Aspiazu Uriarte: No he dicho eso, señor Martínez-Pujalte. He dicho que, respetando la independencia del instituto, a mí me parece que...)**.

El señor **PRESIDENTE**: Por favor, señor Aspiazu, no abran un debate.

El señor **MARTÍNEZ-PUJALTE LÓPEZ**: Señor presidente, me parece muy bien que el señor Aspiazu matice sus expresiones. Yo me he callado pacientemente cuando él hablaba, pero me parece muy bien que matice las expresiones porque los trabajadores del INE merecen todo el respeto. Cuando los datos eran malos, el señor Aspiazu los celebraba aquí, y ahora que son buenos, se enfada. Lamento, señor Aspiazu, que usted se enfade cuando los datos son buenos. **(El señor Aspiazu Uriarte: ¿Quién ha dicho eso?)**. Señor Aspiazu, no se pique, que yo he resistido tranquilamente lo que usted decía. **(El señor Aspiazu Uriarte: Es que no está diciendo lo que yo he dicho. Diga lo que quiera)**. Tranquilícese, señor Aspiazu.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Martínez-Pujalte, por favor, diríjase a la Comisión.

El señor **MARTÍNEZ-PUJALTE LÓPEZ**: Parece que no se le puede replicar a usted, aunque sí al resto. Señor Aspiazu, entiendo también que usted quiera que el sueldo de Josu Jon Imaz lo fijemos aquí en el Congreso de los Diputados. Me parece muy bien, porque ha sido presidente del EBB, del Euzkadi Buru Batzar, y ahora está en una empresa privada, pero entiendo que la economía funciona con unas reglas. Además, prefiero las europeas a las americanas y creo que en Europa se trabaja muchísimo mejor por la igualdad que en Estados Unidos. Entiendo que en Europa hay mayor protección social que en Estados Unidos y que el Estado del bienestar, en España y en Europa, está muchísimo más protegido que en Estados Unidos, porque, cuando ha habido crisis sanitarias, lo han tenido que pagar de su bolsillo y en Europa lo han asumido los poderes públicos. Si eso lleva a tener que trabajar en una línea determinada y si hay que elegir, señor Aspiazu, prefiero la economía europea, el modo de vida europeo y el Estado del bienestar europeo, con una garantía total de la sanidad y la educación.

Dicho eso, señor presidente, quiero señalar que cuando venimos a estas comparecencias, ahora que los datos son buenos, la percepción que tengo es que hay una cierta desazón en los grupos de la oposición. Parece que les gustaría más que fuera peor a que fuera bien. Y se plantea una situación absolutamente irreal, se dice: Es que ustedes son triunfalistas. No, nosotros decimos que este año se puede crecer el 3 %; pero no es que lo digamos nosotros. En la publicación económica de la Caixa, que hemos recibido todos los portavoces, la recuperación de la economía española se confirma mes a mes. Los datos avanzados del PIB del primer trimestre indican una tasa intertrimestral del 0,8, por encima de las expectativas, situando la velocidad de crucero de la economía en las cercanías del 3 %. ¿El 3 % les parece mal? Eso ya, como dice el señor Sánchez, no es suficiente, deberíamos crecer el 10, pues sí, yo prefiero crecer el 10 que el 3, ¿pero que el 3 % es un dato absolutamente positivo? ¿Que crecer el 3 % significa que estamos en una velocidad que permite crear empleo, sanear las administraciones públicas, cumplir con nuestras obligaciones para mantener y fortalecer el Estado del bienestar? Parece evidente, lo dice cualquier estudio económico. En España hemos tenido la fortuna de que después de la reforma laboral se ha estado creando empleo con tasas de crecimiento menores, pero incluso volviendo a los datos académicos de cuando se empieza a crear empleo con una tasa de crecimiento del 2 %, el que estemos en el 3 será mejor que las tasas de crecimiento o de recesión que teníamos anteriormente.

Es verdad que España va mejor, es verdad que desde 2011, de cómo estaba España a cómo está ahora, la radiografía no puede ser más que positiva; pero cuando yo oigo hablar a los grupos de la oposición, parece que en el Partido Popular nos tuviéramos que echar a llorar por lo mal que lo hemos hecho. ¡Oiga, no! Si dejaron un Estado en quiebra y ahora mismo estamos creciendo al 3 %, si hoy nos despertamos con la noticia de que el paro ha bajado en los doce últimos meses en 351.857 personas o que la afiliación a la Seguridad Social crece al ritmo que está creciendo —ganó en abril una media de 175.000 afiliados—, pues parece que podemos estar satisfechos. Lo digo porque ustedes quieren llevar al Grupo Parlamentario Popular a que nos vayamos dando golpes de pecho; pues nos daremos golpes de pecho por otra cosa porque, desde luego, por la situación y la evolución de la economía en nuestro país, no podemos más que estar satisfechos.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 18

Veníamos de un *crack* en 2011 donde se estaba destruyendo empleo masivo, donde las empresas cerraban, y hoy estamos en una situación distinta. Decía el portavoz del PSOE que el empleo que se destruía ahora se está creando con menos calidad. ¡Oiga!, sí, solo hay una diferencia: que el que se destruía era con Gobiernos del PSOE y ahora el que se crea es con Gobiernos del PP. Y dicen: Sí, pero es que... ¡Oiga!, usted lo destruyó, ahora se crea, pues ni usted lo destruyó ni nosotros lo creamos, es la sociedad, fruto de la evolución de la economía, pero cuando se destruía coincidió con una época del PSOE y cuando se crea coincide con un Gobierno del PP, y por tanto creo que podemos estar satisfechos. Se han hecho bien las cosas, se han hecho muy bien y estamos satisfechos del resultado. Donde se destruía empleo, se crea; donde se cerraban empresas, se abren; donde no había financiación, la hay, y barata. ¿Eso es suerte? Yo me he planteado eso siempre y lo planteo aquí porque, ¿eso es suerte o consecuencia de las medidas que se han tomado? ¿Es suerte o el resultado de las medidas que se han tomado? Es cierto que la coyuntura económica internacional favorece una época de crecimiento pero estamos corriendo más que nuestros semejantes, por algo será, porque la economía internacional es para todos; el precio del petróleo es para todos, la situación de liquidez que proporciona el Banco Central Europeo es para todos los países europeos. Es para todos. Ahora, aquí se da una circunstancia: nosotros estamos corriendo más que el resto. ¿Es suerte? No, yo creo que es el resultado de las medidas, el resultado de reformas más estabilidad que, por cierto, se contraponen a PlanE o más gasolina al fuego e inmovilismo, que es lo que el Partido Socialista hizo. Fue más gasolina al fuego, más gasto público, PlanesE e inmovilismo. Cuando otros países europeos ya habían hecho su reforma del sistema financiero, aquí, en España, estábamos todavía sin hacer absolutamente nada y diciendo que teníamos el mejor sistema financiero del mundo. Por eso lo hicimos con retraso, por el inmovilismo. Ahora estamos en una época de estabilidad más reformas.

Se oye hablar de crisis, de recesión y de que hay recuperación, pero seguimos en crisis y les diré que no hay mejor medicina que crecer y crear empleo para que las cosas vayan mejor y para que les pueda llegar a todos los ciudadanos españoles. A los ciento y pico mil nuevos afiliados a la Seguridad Social en abril les ha llegado la recuperación. Estaremos en crisis, pero a esos les ha llegado la recuperación. A los 356.000 parados menos les ha llegado la recuperación. A las familias que están ahora encontrando trabajo les ha llegado la recuperación. A las pequeñas y medianas empresas que hoy tienen acceso al crédito les ha llegado la recuperación o les está llegando la recuperación. Se está produciendo un crecimiento del PIB, la Caixa habla de en torno al 3 % ya, más empleos, tranquilidad en las finanzas de las administraciones públicas —les recuerdo que en 2011 ninguna Administración podía hacer frente a sus compromisos de pago y además no se podían endeudar porque se le habían cerrado todos los mercados—, recuperación de la estabilidad financiera, etcétera.

¿Queda camino? Por supuesto que queda mucho camino por andar. El señor Moscoso dice que la sostenibilidad es el problema. No, la sostenibilidad fue el problema cuando se produjo aquello de echar gasolina al fuego. La sostenibilidad fue el problema cuando el presidente Zapatero decía eso de conmigo más y mejor y, por tanto, más gasto público hasta llevar a España a un déficit exterior del 10 %. La sostenibilidad se garantiza si seguimos cuidando la estabilidad de las finanzas públicas. Si uno ve los informes internacionales —voy acabando, señor presidente—, uno ve cómo nos señalan un camino que es seguir con el proceso de estabilidad y con el proceso reformista, dar continuidad al proceso reformista. El gran problema de la sostenibilidad, señor presidente, señor ministro, es la estabilidad política. Eso es hoy lo que dicen los organismos internacionales de España, la estabilidad política institucional, y eso es lo que hay que garantizar.

Esfuerzo, trabajo, seguir la línea correcta y perseverancia en el camino es lo que se necesita. Por supuesto que hay riesgos, por supuesto, hay que saberlo y afrontarlos, pero los riesgos se pueden señalar para tener conocimiento de lo que nos vamos a encontrar y poder tomar las medidas necesarias para superarlos o se pueden indicar —como a veces se dice en esta Comisión— con afán de aguar la fiesta a los españoles. Señor presidente, señor ministro, las cosas se han hecho bien, los resultados avalan el camino adoptado y además ese camino es el único camino, el único, que garantiza que en España todos los ciudadanos a medio plazo vivan mucho mejor.

El señor **PRESIDENTE**: Señor ministro, tiene la palabra.

El señor **MINISTRO DE ECONOMÍA Y COMPETITIVIDAD** (De Guindos Jurado): En primer lugar, quiero agradecer a todos los portavoces sus comentarios. Es la décimo cuarta vez que vengo por aquí. Creo que me queda una más antes de dejar de ser ministro y, echando la vista atrás, estas comparecencias

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 19

han marcado lo que ha sido el iter, el camino de la economía española en estos tres años y pico. Más allá de lo que son estrictamente las lógicas críticas que se tienen que producir en estos debates, voy a intentar reunir las porque creo que ha habido muchas que se han reproducido en una serie de puntos que resumen muchas de las intervenciones de los diferentes portavoces. El primero son las causas del crecimiento, factores exógenos, no factores exógenos. Al segundo ha hecho referencia el señor Mocosó, también el señor Sánchez i Llibre y otros portavoces: si esto es sostenible o no, es decir, si es posible que la economía española crezca al 3 % o nuestro crecimiento potencial es más reducido. El tercero es la calidad del empleo, es decir, cuál es el empleo que se está creando y cuáles son los diferentes parámetros. El señor Aspiázu y otros portavoces han hecho referencia al tema de igualdad, desigualdad, factores que de algún modo están afectando a algo que es importante. Por último, me referiré a la crisis financiera y después a consideraciones específicas que ha hecho cada uno de los portavoces.

En primer lugar, en relación con el tema de factores transitorios, factores exógenos, etcétera, la depreciación del euro, la caída del precio del petróleo, las inyecciones de liquidez del BCE, el tono más neutral de la política fiscal sin duda ayuda, pero ayuda a todos. Lo que hemos visto hoy, que resume un poco los elementos diferenciales que hay en España, es que el país al que más se le han elevado las proyecciones de crecimiento económico ha sido a España. Con el mismo precio del petróleo, con el mismo tipo de cambio, con los mismos impulsos monetarios, con el mismo tono de la política fiscal que el resto de los países de la zona euro, España va a crecer este año prácticamente el doble. Y el año que viene en algo más de un punto. Además, creo que nos vamos a quedar cortos. Esa es una opinión personal. Pero si nos ceñimos a lo que son las proyecciones de la Comisión Europea, hay un elemento diferencial en el caso de España, y ese elemento diferencial, desde mi punto de vista, son las reformas y el esfuerzo que ha llevado a cabo la sociedad española. Eso se reconoce fuera de España en todos los sitios. No hay analista privado ni analista público que no reconozca que el giro que se ha dado en la economía española no tiene precedente. Nosotros éramos el principal quebradero de cabeza de la economía europea y de la economía mundial hace tres o cuatro años. Se lo puedo garantizar. Y hoy, sin embargo, se ve que la economía española ha girado hacia una situación completamente diferente.

La segunda cuestión es si es sostenible. Ya nadie pone en duda que la economía española este año puede crecer incluso por encima del 3 %. Pero ¿es sostenible este crecimiento en el futuro? Aclararía varias cuestiones. Primera, este no es un crecimiento basado en el consumo, no es un crecimiento basado en la construcción. Señorías, la construcción ha sido una rémora durante estos seis o siete años. Este es el primer año de aportación positiva, pero lo es desde contracciones en el entorno del 70 %, desde expulsión de empleo en el entorno del 60 %. Quien quiera ver ahora una burbuja inmobiliaria se equivoca absolutamente. Es cierto que se han estabilizado los precios inmobiliarios, es cierto que el crédito hipotecario empieza a crecer, pero no van a ser las 700.000 viviendas de las épocas de la burbuja inmobiliaria, ni tampoco van a ser las 35.000 que se iniciaron hace dos, tres o cuatro años. Tiene que ser lo que tiene que ser y creo que es muy importante que todos aprendamos de las equivocaciones que se han cometido. Simplemente, esta eliminación de un factor de freno y su conversión en una aportación ligeramente positiva tiene sin duda efectos positivos sobre el conjunto de la economía española y más sobre todo desde el punto de vista de la percepción. Porque saben ustedes que la burbuja inmobiliaria se interrelaciona con la situación de los bancos, se interrelaciona con el efecto riqueza por parte de los tenedores de vivienda, porque saben ustedes que en este país el porcentaje de propiedad es elevadísimo y ayuda a una salida —como decía anteriormente— de la recesión y a una salida de la crisis.

Por otro lado, hay otro factor de sostenibilidad —si me lo permiten ustedes— que es el sector exterior. Si se han mirado ustedes el cuadro macroeconómico habrán visto que el sector exterior todos los años tiene aportación positiva al crecimiento de las exportaciones netas. Además —y esto también es importante— llevamos cuatro años con capacidad de financiación del resto del mundo, llevamos tres años con superávit por cuenta corriente y si miran no solamente nuestras proyecciones sino incluso en las proyecciones del Fondo Monetario Internacional o de la propia Comisión Europea se ve que España puede tener seis, siete u ocho años con excedente externo. Eso no nos había ocurrido nunca. Además, con una tasa de inflación reducida. También hemos reducido nuestro endeudamiento privado —como decía anteriormente— en más de 425.000 millones de euros y hemos reducido el déficit público a una posición mucho más sostenible y la ratio de deuda pública-PIB no va a llegar al 100 %. Hemos ganado competitividad —y después me referiré porque el señor Sánchez i Llibre ha hecho unas consideraciones específicas de salarios, productividad, etcétera al respecto— y a su vez gran parte del ajuste inmobiliario ya se ha alcanzado.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 20

El señor Moscoso decía que de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional el establecimiento potencial, es decir los factores endógenos de crecimiento es del 1 %. El crecimiento potencial es una de las variables más controvertidas en una economía, entre otras cuestiones porque no se observa, es algo que tenemos que calcular —como sabe perfectamente su señoría— los economistas. No creo que el crecimiento potencial de la economía española sea del 1 %, porque si el crecimiento potencial de la economía española fuera del 1 % con una tasa de paro del 23 % estaríamos en una situación imposible, estaríamos en un país sin salida y no creo que sea así. Lo que creo es que se han modificado las bases de cálculo. Hay dos formas de calcular el crecimiento potencial. Una, a través de la función de oferta de una economía —que es un tema muy complejo— y, otra, a través de un filtro, lo que ha sido el crecimiento en el pasado. Nosotros hemos estado siete años con tasas de crecimiento muy reducidas y por tanto cuando el Fondo Monetario Internacional calcula nuestro crecimiento potencial lo hace teniendo en consideración que en los últimos siete años nuestro PIB cayó hasta un 7,5 % desde el inicio de la crisis hasta mediados del año 2013 y que hemos recuperado únicamente un 1,4 % en el año 2014 y este año vamos a recuperar aproximadamente el 3 %. Pero el crecimiento potencial de la economía española no puede ser del 1 % porque entonces, señor Moscoso, estaríamos condenando a una economía como la española y a nuestra sociedad a un estancamiento secular y además no como el del señor Summers sino mucho peor porque tenemos una tasa de paro en el entorno del 20 % y estoy convencido de que eso no va a ser así.

Después tenemos otro debate sobre la calidad del empleo. Pediría que todos utilizásemos la metodología correcta, que es la de la EPA. Porque si nos vamos al número de contratos veremos que no indica la verdad, es la EPA la que nos indica cómo han evolucionado los asalariados. Los asalariados en el último año —según la EPA— han aumentado en 465.000, de los cuales cerca de 300.000 ha sido con contrato indefinido y esa es la realidad. Más del 60 % ha sido con contrato indefinido. Además, una de las sorpresas positivas es que vuelve a crecer el empleo en la industria. Es decir, el único sector que ha destruido empleo ha sido la agricultura, lo cual puede tener que ver con algún tipo de cultivo específico como saben ustedes perfectamente, pero en la industria ha vuelto a crecer el empleo y en servicios —como no podía ser de otra forma— ha vuelto a crecer el empleo. Todo el empleo que se está creando en España no es ni en el sector comercial ni en el sector turístico ni en el sector de la construcción. Hay otros sectores, hay una amplia diversificación desde el punto de vista de la generación de empleo. Después otro tema que se repite, no estamos repartiendo el mismo número de horas trabajadas entre más trabajadores, no. El número de horas trabajadas en España está creciendo, lo indica la EPA perfectamente. Está creciendo el número total de horas trabajadas, lo cual es absolutamente congruente con una tasa de creación de empleo que según la EPA del primer trimestre está próxima al 3 % y según las afiliaciones a la Seguridad Social está en el 3,5 %. Por lo tanto, si uno lo mira se ve que el conjunto de horas trabajadas está creciendo.

Ha habido consideraciones generales sobre la igualdad, la desigualdad, etcétera. En el año 2009 —y no lo digo mirando hacia atrás como una crítica, lo hago solo por ofrecer un dato que creo que es evidente— los salarios crecían en España el 3 o el tres y pico por ciento, con inflaciones elevadas —es decir, la capacidad adquisitiva no era mucha— y destruíamos 1.200.000 puestos de trabajo. Esa era la principal fuente de desigualdad que existía en nuestro país. Además —y ahí estoy de acuerdo—, cuando ese desempleo se convierte en desempleo de larga duración es cuando, efectivamente, la situación se complica mucho desde el punto de vista de la igualdad y la desigualdad.

El señor Azpiazu me preguntaba antes que qué me parecía a mí el informe sobre las empresas del IBEX. Desde el primer momento pedí a los directivos y a los consejeros de las empresas del IBEX moderación. Creo que esto es importante, porque cuando se tiene una crisis tan larga como la que hemos tenido nosotros, cuando se tiene una crisis tan profunda el ejemplo es muy importante para evitar agravar brechas sociales. Por eso, este Gobierno llevó a cabo varias actuaciones. Fuimos los primeros que limitamos las indemnizaciones y los sueldos de los banqueros de las cajas intervenidas. Saben ustedes que lo hicimos en el mes de febrero del año 2012; después limitamos también la remuneración variable —es decir, los famosos bonos— de los banqueros y fuimos los primeros en decir que todas las empresas cotizadas tenían que tener un informe —que tiene que ser aprobado por parte de la junta general— sobre transparencia de remuneraciones. Fuimos los primeros que lo hicimos, aunque sea en el sector privado —vuelvo a repetir— y el Gobierno no tenga mucho que decir y lo único que tenga que hacer, efectivamente, es aplicar los impuestos que tienen que pagar, lo cual es muy importante, pero en estos momentos y a lo largo de esta crisis es importantísimo el ejemplo y que todos seamos solidarios desde el punto de vista de

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 21

los esfuerzos realizados. Lo digo especialmente ahora cuando se está empezando a ver la luz al final del túnel y tiene que continuar siendo así.

Se ha hecho alguna otra consideración sobre la crisis financiera, las ayudas a la banca y lo que se ha inyectado. Esta es una discusión que ya hemos tenido en otras ocasiones. En primer lugar, hoy nadie pone en duda la reestructuración del sistema financiero español. He estado esta mañana con el comisario Hill y ha puesto de ejemplo la reestructuración que se ha realizado del sistema bancario español. El sistema bancario español en estos momentos está dando crédito otra vez y se percibe como solvente. No habría recuperación si tuviéramos dudas sobre nuestro sistema financiero. Fíjense —y después hablaré un poquito de Grecia—, el principal problema que teníamos nosotros en el año 2012 era esta especie de ligazón diabólica entre un sistema financiero que se veía débil, con necesidades de capitalización, con necesidades de incrementar provisiones y con balances no saneados, y la imposibilidad del sector público de inyectar dinero. No existe recuperación posible en dicha situación. Entre enero y agosto del año 2012 del sistema bancario español salieron 250.000 millones de euros de depósitos. Y les digo una cosa, ya los ricos se había llevado el dinero antes, es decir, no eran los ricos y poderosos, era generalizado. Con esa situación, ¿qué banco iba a dar un crédito? ¿Qué banco iba a incrementar la financiación? Hoy es completamente distinto. Hemos recuperado toda la percepción de solvencia y la situación es completamente diferente y el comisario Hill lo ha reconocido esta misma mañana en su interpelación. Eso es lo primero, es decir, la reestructuración del sector financiero ha funcionado. Yo no voy a criticar al Gobierno anterior porque inyectó 31.000 millones de euros en los bancos y cajas, o en las cajas mejor dicho, no. Le puedo criticar porque no hizo la reestructuración, porque esos 31.000 millones de euros no produjeron efectos. En esta situación, no sé quién de nosotros hubiera dicho: pues vamos a dejar caer a Bankia o vamos a dejar caer a Novacaixagalicia o vamos a dejar caer a Catalunyacaixa, porque eso, dejarlas caer, lo que significaba era que los depositantes tendrían que haber cubierto ese agujero que tenían, que era un agujero real. Eso hubiera producido, aparte de una situación de injusticia, un efecto dominó y una pérdida de confianza total en el sistema bancario español que nos hubiera llevado a una crisis económica de una naturaleza completamente diferente a la que hemos tenido —y mira que ha sido grave—, completamente diferente. Por lo tanto, yo no critico los 31.000 millones del Gobierno anterior —este Gobierno ha tenido que inyectar 39.000 millones—; lo que sí se puede criticar es que esa inyección de capital no sirvió para sanear el sistema financiero, y ahora sí está saneando, ahora sí puede aportar a la recuperación, ahora sí está dando crédito y ahora sí compite.

Me decía el señor Anchuelo —es una pregunta que me ha hecho constantemente pero sabe perfectamente que en el fondo no se podía dejar caer a ninguna institución financiera en España—: ¿cuánto vamos a recuperar? Pues mire, de los 39.000 millones que este Gobierno ha inyectado, se han recuperado ya prácticamente 6.000 millones de euros y nos queda todavía algo más de un 60 %, en concreto, un sesenta y tres y pico por ciento, de dos entidades, Bankia y BMN. Evidentemente, se van a ir privatizando estas entidades, que tienen valor, que valen mucho, y cuyo valor va a ir en paralelo con la recuperación económica en nuestro país, pero lo haremos de tal forma que se maximice el valor, tenemos tiempo y hay que hacerlo así para que se maximice el valor. Si yo les diera ahora una cifra, seguramente estaría cometiendo una frivolidad, y no voy a dar aquí cifras frívolas. Lo que puedo decirles es que estoy convencido de que Bankia en estos momentos vale mucho dinero.

Después, en cuanto a cuestiones específicas que ustedes me han ido comentando, el señor Moscoso ha hablado de la productividad total de los factores. La productividad total de los factores es otra variable difícil de valorar, pero creo que en España la productividad total de los factores ha mejorado en los últimos tiempos. Ha habido un incremento de la productividad. Es como el colesterol. Hay un colesterol bueno y un colesterol malo. Vamos a ver cómo acaba. Es decir, la productividad va a depender del crecimiento del PIB y del crecimiento de empleo en términos de contabilidad nacional. Estoy convencido de que seguramente tendremos sorpresas positivas desde el punto de vista del producto, y a veces el producto, cuando se van produciendo las revisiones, crece más de los que nos dicen en una primera aproximación. Por otro lado, no estoy de acuerdo con la tesis del estancamiento secular, que indica que la economía mundial no puede crecer. Creo que la economía mundial va a crecer.

El señor Coscubiela, que no está ahora aquí, hablaba del desequilibrio exterior. Desequilibrio exterior, en absoluto. España va a tener siete años con un sector exterior que crece. Hay un dato que a veces se nos olvida. Por primera vez en el año 2014 —fueron datos de contabilidad trimestral del otro día que pasaron un poquito desapercibidos—, la renta real disponible de las familias crece desde el inicio de la crisis, y crece al 1,5 %. En el tema de la igualdad, desigualdad, hay otra señal que para mí es especialmente

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 22

indicativa, y es, y esto nos lo da la EPA, que en el último año los hogares con todos sus miembros en paro han caído en 185.000 y, simultáneamente, aquellos hogares con todos sus miembros ocupados han crecido en 432.000. Sin duda son señales desde el punto de vista de la igualdad.

El señor Sánchez i Llibre ha hecho una serie de consideraciones sobre la devaluación interna. Lo importante desde el punto de vista de la competitividad es la evolución relativa de los costes laborales unitarios. Nosotros hemos cerrado la brecha prácticamente que teníamos de pérdida de competitividad en los últimos años, incluso desde que nos incorporamos a la zona euro, la hemos cerrado, y hoy España se percibe como una economía competitiva porque los costes laborales unitarios han evolucionado por debajo de lo que lo han hecho los de la zona euro. Lo que pasa es que los costes laborales unitarios están formados por varios componentes: hay salarios, remuneraciones no salariales y evolución de la productividad. Lo que sí se ha producido en España ha sido un cambio desde el punto de vista de esta determinación de los costes laborales unitarios. Por ejemplo, en el año 2009 la principal fuente de mejora de los costes laborales unitarios fue la destrucción de empleo. Cuando uno destruye empleo a mayor ritmo de lo que cae el PIB, lógicamente mejora la productividad. Cuando lo llevas a los costes laborales unitarios tienes una mejora, pero la estás teniendo a través del colesterol malo, si me permite usted la expresión. Lo importante es que ahora hay productividad, pero hay productividad con creación de empleo y hay productividad con moderación salarial. Nosotros, en el cuadro macroeconómico y en las proyecciones, proyectamos un incremento de la remuneración por asalariado entre el 1 % y el 1,5 %, y además hay que ponerlo en relación con la evolución de la inflación, es decir, va a haber ganancias importantes de competitividad, y por supuesto, lo más fundamental, va a haber incrementos del empleo en el entorno del 3 %.

El señor Anchuelo ha hecho una serie de referencias a factores exógenos y a factores transitorios y después hacía una consideración en el sentido de que el rebote que ha ocurrido en 2014 y 2015 era natural, tocaba ya —es un poco la expresión del señor Anchuelo—. Fíjese usted en una cuestión. España entra en recesión en 2008, en 2009 tiene una caída del PIB de cerca del 4 % y destruye algo más de 1.150.000 empleos, la caída del PIB no es superior a la media comunitaria, lo que sí es muy superior es la destrucción de empleo, lo cual tiene que ver con nuestra legislación laboral y con el sector de la construcción sin duda, pero en el año 2010 Europa se recupera y nosotros no. Y llega la segunda recesión de esta crisis, que es la que se inicia en el año 2011, y para nosotros es mucho más dura y se prolonga hasta mediados del año 2013. Es mucho más profunda y mucho más larga. Es decir, había factores específicos propios que hicieron que esta crisis fuera más profunda en España. ¿Cuáles eran, señor Anchuelo? Usted los conoce perfectamente, igual que yo. Eran la burbuja inmobiliaria, la burbuja de crédito, el nivel de endeudamiento, la dependencia de la financiación externa, era la pérdida de competitividad, eran unas cuentas públicas que se percibían como insostenibles, todo ello con un reflejo en los balances bancarios. La combinación de todos esos factores determinaba que la crisis estaba siendo mucho más profunda, mucho más dura y mucho más larga. Es decir, seguramente el rebote no tocaba porque no lo había habido anteriormente. El rebote ya lo habían tenido otros países. Por tanto, creo que la recuperación que se produce el año pasado del 1,4 % y la que se está produciendo este año en el entorno del 3 % tiene que ver con factores específicos propios nuestros, más allá de la posible ayuda que ha tenido como consecuencia de factores como el precio del petróleo, el tipo de cambio o las medidas del Banco Central Europeo.

El señor Azpiazu me ha preguntado sobre Grecia. Simplemente quiero anunciarles que el viernes viene por aquí el ministro de Finanzas griego, el señor Varoufakis, y le recibiré, por supuesto. Le voy a atender, como siempre atiendo a todos nuestros colegas, con atención y con espíritu constructivo. Lo que le diría aquí es, en primer lugar, que hemos perdido tiempo. Nosotros llegamos a un acuerdo con Grecia el 20 de febrero. No se ha avanzado mucho, por lo que nos dicen las instituciones, por lo que nos contaron en el último Eurogrupo, en el análisis de la situación de Grecia ni en las potenciales medidas que tienen que poner encima de la mesa. Espero que ahora se esté avanzando más y me indican que se están haciendo progresos desde el punto de vista técnico. Sería importante que en la próxima reunión del Eurogrupo, que es el 11 de mayo, tuviéramos algo de sustancia, fundamentalmente porque la situación de liquidez de Grecia, como saben perfectamente sus señorías, no es boyante y hay pérdidas de depósitos por parte de los bancos griegos, lo cual de alguna forma intensifica la urgencia de la actuación. Nadie quiere que Grecia salga del euro y vamos a pelear todos para que se mantenga dentro del euro, pero también tenemos que ser conscientes de que hay reglas y que las reglas se tienen que cumplir. Espero

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 23

que, en primer lugar por el bien de Grecia y de la sociedad helena y en segundo lugar por el bien de Europa, lleguemos a una solución en los próximos días.

Por último, el señor Pujalte ha hecho una serie de consideraciones. Hay algo que hay que reconocer, queda muchísimo por hacer, tenemos una tasa de paro del 23 %, pero el futuro hoy de la economía española es completamente distinto al futuro que teníamos hace tres, cuatro o cinco años. Hoy el futuro se puede ver de forma distinta. Por supuesto que hay riesgos, por supuesto que tenemos un paro del 23 %, por supuesto que todavía vamos a tardar un año en recuperar el nivel de renta, que seguramente no recuperaremos el nivel de consumo que teníamos antes de la crisis ni, por supuesto, el nivel de empleo, pero hoy el futuro se puede abordar de forma distinta. Se puede abordar, lógicamente, con todas las incertidumbres que existen: geopolíticas, de lo que puede pasar en Europa, incluso de estabilidad política, pero creo que hoy la opinión general es que si en el futuro, si no se modifica el rumbo de la política económica, tenemos tres o cuatro años garantizados de crecimiento, esta especie de pesadilla que hemos tenido en forma de crisis se puede dejar atrás. **(Aplausos).**

El señor **PRESIDENTE**: ¿Hay interés en tener una breve intervención? Señor Moscoso, tiene la palabra.

El señor **MOSCOSO DEL PRADO HERNÁNDEZ**: Me alegra escuchar que vamos a tener una última oportunidad antes de finalizar la legislatura de recibir al ministro, ya que creo que es bueno debatir. Es muy importante, después de cinco meses, aclarar las posiciones. Tenemos una discrepancia de fondo sobre el modelo de política económica, la tenemos. Vemos distinto el modelo de sociedad hacia el que queremos converger; aunque sea distinto lo que se ve ahora que lo que se veía hace unos meses o hace unos años, vamos en rutas diferentes y también creemos que la senda de salida puede ser distinta. Esto enlaza —ya lo han dicho otros ponentes— con el discurso económico de la Unión Europea, que creemos que no ha sido el adecuado —no voy a reabrir este debate—, y también con otras cuestiones relativas al Eurogrupo, que usted ha citado. Por eso quiero decir —y aquí no ha salido el tema— que estaría muy bien tener a un español al frente del Eurogrupo, sin duda, pero estaría mucho mejor que el Eurogrupo orientase la política económica de manera distinta, y esto también en relación con Grecia, porque aquí nadie duda de que Grecia deba cumplir sus obligaciones y rectificar políticas equivocadas, pero el resto de Europa también puede hacer más, y si el resto de Europa creciera más e incentivara esos cambios en Grecia con políticas de crecimiento distintas, quizá la situación en Grecia hoy también sería distinta.

He dicho ya que la reforma laboral es la principal reforma de esta legislatura y es la que condiciona el crecimiento, pero condiciona ese crecimiento basándose en la desigualdad, como se ve con los datos de empleo. Eso nosotros en el futuro lo corregiremos. Estamos en un nuevo ciclo claramente, sí, pero no en una mejor senda que la que nos llevó desde 1993 a 2008, 2009, 2011, 2012, hasta donde usted quiera contar. Podemos discutir mucho sobre productividad de los factores, pero es evidente que salarios y productividad marginal siguen una senda decreciente desde hace décadas, y mientras no la corriamos mediante inversiones y políticas económicas distintas, no podemos garantizar un futuro de cohesión, de salarios de calidad y de empleo estable y productivo. Esa es nuestra posición de fondo.

Dice el señor Pujalte que corremos más. Sí, corremos más porque caímos más, y en estadística todos sabemos que hay una cosa llamada regresión sobre la media, que hace que las cosas vuelvan a su posición inicial, porque fuimos la economía que más cayó, como usted ha dicho, señor ministro, por la burbuja, el apalancamiento y todos los problemas financieros que arrastramos en esos quince años, insisto, 1993 a 2008, que fueron culpa de todos, en los que usted también estuvo en el Gobierno. Seguimos pensando y diciendo que hay poco sobre inversión, poco sobre innovación, poco sobre ciencia y pocos datos. El rescate les va a costar a los contribuyentes 41 millones. Cada año dedicamos 6.000 a I+D+i. Así no vamos conseguir corregir esa cifra. En cuanto al rescate, con el anterior Gobierno no hubo rescate, inyectó 31.000 millones, y, desde luego, los 39.000 millones que ha inyectado este Gobierno en los bancos —por decirlo técnicamente, inyectar— no habrían sido suficientes sin los 30.000 previos, así es que tampoco traslademos aquí visiones sesgadas como si en 2011 hubiera ocurrido algo trascendental. Ha sido simplemente la continuidad de una crisis durísima.

Nosotros no decimos que el sistema financiero no esté mejor que hace cuatro años —¡solo faltaba después de la inyección!—, como usted dice, pero cuando se produjo el rescate ustedes dijeron que era un préstamo. No decían lo que usted dice ahora. Decían que se iba a devolver y ahora dice usted que sin ese rescate y sin esas medidas, ahora no habría crédito y sin crédito no habría crecimiento. Por supuesto

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 24

que no habría crédito si no hubiéramos saneado el sistema financiero, pero cuando se pidió el rescate en 2012 ustedes decían una cosa distinta de la que dicen ahora.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Azpiazu.

El señor **AZPIAZU URIARTE**: Seré muy breve. En primer lugar quiero aclarar una cuestión, señor Pujalte. He interpretado que usted ha querido manipular mis palabras. Yo he dicho que el INE es el jefe de campaña del PP como portavoz de noticias positivas. No pongo en duda el valor de los datos ni la profesionalidad. Lo único que quiero señalar es que el crecimiento económico del primer trimestre, cifrado en 0,9, ha sido positivo y ha tenido efectos balsámicos, otorgándonos a los ciudadanos cierto alivio sobre el devenir de la economía. Después he dicho que el dato que crecimiento me parece un buen dato, al igual que el del empleo. A partir de ahí, si pretende que me afilie al PP, no lo va a conseguir. **(Risas)**. Dicho esto, que es un reconocimiento sobre cuál es el estado de la cuestión, me corresponde como oposición poner una serie de pegos o de reflexiones sobre la mesa para tratar de mejorar la economía que tanto me preocupa, como le decía. Yo quiero un modelo productivo serio, que es ese modelo en que la productividad crece de forma considerable y en el que los empleos son productivos. No voy a volver a repetir esta cuestión.

Después me he referido al tema de la brecha salarial. Me alegra mucho, señor ministro, que usted haya dicho que hay que dar ejemplo en época de crisis a los que cobran tanto del IBEX 35. Me parece que es un tema que hay que debatir. He dicho además que no estoy yendo en contra del mercado. Creo que ganar con una relación de uno a cien es una diferencia enorme: el que menos gana puede ganar 20.000 y el que más, 2 millones de euros. Ya está, hay un proceso de acumulación magnífico a pocos años que trabaje. Lo que estoy diciendo es que estas cuestiones hay que replantearlas. Es verdad que desde la política se puede hacer con una reforma fiscal y con otro tipo de herramientas, pero también es verdad que, visto lo que ha pasado la gente, lo que ha sufrido en estos años de crisis, no estaría de más, a través de ciertos métodos persuasivos, convencerlos de que lo que cobran es bastante inmoral. Además, muchas veces no es un tema de mercado. No es el mercado el que lo asigna. Es un sueldo impuesto por un consejo de administración, que poco tiene que ver con el mercado y nada tiene que ver muchas veces con si el negocio mejora o empeora. Es simplemente esto. Me parece, señor Pujalte, que con sus planteamientos éticos sería razonable y aceptable entrar en este tipo de debates. Para mantener esa Europa que dice usted que prefiere al modelo americano, esa Europa de bienestar en la que quepamos todos de forma más solidaria, también los que están en esas empresas tendrían que dar este tipo de ejemplo. Además, es un lío ganar tanto dinero, si desincentiva el trabajo, si uno se va a morir a los ochenta y cinco y no le va a dar tiempo a nada. **(Risas)**.

Gracias, señor ministro, por su comparecencia. Espero que venga una vez más, como dice, y si puede hacerlo en más ocasiones, perfecto.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Coscubiela.

El señor **COSCUBIELA CONESA**: Quiero pedir disculpas al señor ministro porque he tenido que estar entrando y saliendo como se ha podido comprobar. No voy a intentar replicar su intervención, sino a insistir en algunos aspectos que nos parecen fundamentales. Sería bueno que todos entiendiéramos que crecimiento no es sinónimo de bienestar. Sin crecimiento económico es difícil que pueda haber bienestar, pero primero nos tendríamos que poner de acuerdo en qué es crecimiento, en si el crecimiento del PIB, por ejemplo, en términos macroeconómicos, simplemente por eso produce bienestar o no, y sobre todo hay una cosa básica, que es cómo se distribuye ese crecimiento económico, porque uno de los grandes problemas que tiene la salida de la crisis en el modelo de este Gobierno es que está provocando más desigualdad que la que había al inicio de la crisis, y así no hay sostenibilidad.

En segundo lugar, otro tema que vale la pena plantear es que se está situando un modelo de mercado de trabajo en el que parece que algunas empresas, especialmente aquellas que van orientadas a dar alta rentabilidad de sus cotizaciones a través de los mercados de valores, no tienen en cuenta el valor del trabajo de calidad. Le voy a poner un ejemplo. Ha salido por aquí el informe de Caixa y no me lo podía creer. En la televisión, el consejero delegado de CaixaBank —¡casi nadie!— comparece ante los inversores en Londres y les anuncia elevada rentabilidad porque tiene un proyecto de reducción de costes que consiste —¡y lo explica así!— en despedir a los trabajadores que tienen antigüedad y ser sustituidos por trabajadores jóvenes con bastante menos salario. Y se atreve a explicarlo así. ¿Qué debe estar pasando

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 25

en este país para haber situado en un grado de impunidad tal a alguien que representa a una institución como CaixaBank y que se atreve a explicar que su estrategia para dar valor al accionista es despedir a trabajadores de una cierta edad para sustituirlos por otros, que por cierto ya no son lo que eran y entran en algunos casos con salarios por encima de 1.000 euros? Es un ejemplo solo y lo pongo porque es una empresa conocida.

Hay una reflexión para la que no da tiempo pero que creo que deberíamos hacer. Usted ha puesto énfasis en el tema de la investigación, que yo creo sin duda que es importante, porque no hay cambio de modelo económico si no hay una apuesta clara por la investigación, la educación y la formación, pero fíjese bien usted en una cosa, señor ministro —creo que es una reflexión que debería hacer este país—, nosotros podemos mejorar todo lo que queramos en el sistema educativo, en investigación, en formación permanente y continua de la gente y tendremos a la gente más cualificada, pero si se continúa teniendo un tejido productivo que no está basado en nuestros sectores, lo único que haremos es formar gente para exportarla a todo el mundo. En cambio, tenemos un tejido productivo que cuando viene el crecimiento no tiene suficiente con un ejército de mano de obra precaria y tiene que pasar, como en el anterior momento de crecimiento económico, por 5 millones de personas, no necesariamente de baja cualificación pero sí de baja ocupación, de cinco continentes para alimentar a un tejido productivo escasamente eficiente. Ese es un reto que tenemos que plantear y esa es la gran pregunta. ¿Por qué y en dónde? Insistimos nosotros. El modelo de mercado de trabajo que ustedes están impulsando no sé si va a generar una nueva burbuja inmobiliaria, pero está generando una nueva burbuja de trabajadores precarios, y eso supone ofrecer a un sector de la economía —no digo a todo— un tipo de mano de obra que permite tener altas rentabilidades con escasa innovación y baja productividad. Ese es nuestro problema, que no se aborda. Lo que yo le sugiero, señor ministro, es qué le parece si antes de marcharse ustedes hacemos un Pleno monográfico para hablar de estas cosas, de economía y empleo. En vez de hacer esos escarceos aquí de diez minutitos, un Pleno monográfico, creo que no hay nada mejor que un Pleno monográfico para hablar de estas cosas. Además es un momento perfecto para ustedes, porque están en la euforia de la evolución económica. Pues convenza usted al señor Rajoy y hagamos un Pleno monográfico sobre esas cuestiones.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Martínez-Pujalte.

El señor **MARTÍNEZ-PUJALTE LÓPEZ**: Muchas gracias al ministro por su presencia una vez más en la Comisión, yo quiero concluir así y decir que la segunda ronda de intervenciones me ha parecido mucho más positiva. Quizás en la primera veníamos más con ambiente electoral y la segunda ha sido más constructiva. Por supuesto que hay que aportar reflexiones para que mejoremos, y en eso, señor Azpiazu, coincidirá usted conmigo en que siempre hemos trabajado haciendo reflexiones para mejorar las cosas. Nunca es suficiente el esfuerzo mientras haya retos que conseguir ni nunca son suficientes las reflexiones. Cuando usted se refería al INE como jefe de campaña del PP yo quería matizar que no, que el INE da los datos objetivamente. Lo quería matizar porque al presidente y a las personas del instituto les tengo todo el aprecio intelectual, nada más que eso.

Por supuesto, señor Azpiazu, hecha una reflexión serena sobre lo que usted afirmaba de cómo debe ser el comportamiento de los salarios, estoy absolutamente de acuerdo con usted. Me parece tan mal como a usted a veces no solo el comportamiento de los salarios de algunos, sino también la utilización de los bienes de las empresas para uso propio. También lo podríamos hablar y es una buena reflexión, pero creo que con este Gobierno y a lo largo de esta legislatura hemos ido avanzando en esos temas, sobre todo en los dedicados al sector financiero. Que se puede hacer más, seguro que se puede hacer más.

Por supuesto, señor Moscoso, que podemos debatir que tenemos concepciones distintas. Las de ustedes fracasaron y las nuestras parece que van mejor.

El señor **PRESIDENTE**: Cerramos el acto con la intervención del señor ministro.

El señor **MINISTRO DE ECONOMÍA Y COMPETITIVIDAD** (De Guindos Jurado): Muchas gracias otra vez a los portavoces.

Hay algo que usted sabe, señor Moscoso, y es que, en el Eurogrupo, los más duros con Grecia son los socialdemócratas bálticos y del centro europeo —eso lo primero—, y por supuesto España. Igual que ocurrió con un Gobierno del Pasok, con un Gobierno de Nueva Democracia y ahora con un Gobierno de Syriza, está siempre en una actitud constructiva, lo cual supone que las reglas que nos hemos dado todos, aunque con flexibilidad, hay que cumplirlas. Estoy de acuerdo con usted en que la productividad —esto es

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COMISIONES

Núm. 806

5 de mayo de 2015

Pág. 26

algo que nos enseñan a los economistas en primero de carrera— a largo plazo acaba determinando el crecimiento potencial de una economía. Y una clarificación respecto al tema de la inyección, del rescate, etcétera. Lo que hizo España fue pedir un préstamo de hasta 40.000 millones de euros que hemos devuelto y que vamos a seguir devolviendo anticipadamente en condiciones muy buenas; ese préstamo, que ha sido al Tesoro español, fue al FROB y el FROB lo inyectó. Es decir, es préstamo y es capital. Esto es como los balances, hay un activo y un pasivo.

Señor Azpiazu, le voy a citar la frase de un famoso economista defensor de la economía de mercado que dice lo siguiente: El capitalismo es un sistema hecho para sobrevivir a los capitalistas. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor ministro y muchas gracias a todos ustedes.
Se levanta la sesión.

Eran la una y treinta y cinco minutos de la tarde.

cve: DSCD-10-CO-806